

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	10 rs.	30rs.
En Provincias.....	12	36
En el Extranjero.....	15	45
En las Antillas.....	18	54
En P. Cuba.....	20	60

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admiten remisiones y comunicados a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO I.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Sábado 18 de Junio de 1870.

PUNTOS DE SUSCRICION

En la Administración y en las oficinas de este periódico, calle de la V. de la Cruz, núm. 8, cuarto segundo, de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abona en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, o por medio de literas de giro, o de giro de correo, o también por letras de cambio a favor de la Administración; de esta última manera, o bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París en la Agencia Literaria Hispano-Americana, Chausse d'Antin, 18.

El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giro, se aplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

NÚM. 108.

CRONICA PARLAMENTARIA.

Pues señor, ya tenemos votado el famoso Código de verano; es decir, hablando francamente, votado no podemos asegurar que lo fuera, pero aprobado sí, según nos lo anunció el señor secretario: aprobado de la manera que lo han sido muchos de los proyectos presentados a las actuales Cortes. El Sr. Tutau y algunos diputados republicanos, que sin duda estarían distraídos, se levantaron a pedir que la votación fuese nominal, pero con gran sorpresa suya les advirtió el señor presidente que la Cámara había ya aprobado el proyecto en votación ordinaria. ¿Cómo? se preguntaría acaso el Sr. Tutau y sus compañeros estupefactos; pero su sorpresa era infundada: para experimentar era preciso olvidar que los secretarios de la actual Asamblea tienen el don de segunda vista, y entre la sacramental pregunta de «¿queda aprobado el proyecto?» y la respuesta «queda aprobado» no necesitan ni levantar los ojos del papel para contar los diputados que se levantan y los que se quedan sentados, ni dejar pasar el menor intervalo de tiempo entre dicha pregunta y respuesta.

Los muchos ejemplos que en las actuales Cortes se han dado de hallarse hechas votaciones, sin sospecharlo los diputados, debieron curar de espanto al Sr. Tutau y compañeros; pero el diputado catalán, a quien se hizo advertir que, de todos modos, no se habían levantado con él a pedir que la votación fuese nominal, sino otros tres ó cuatro, hubo de descargarse su mal humor sobre sus propios correligionarios, cogiendo el sombrero y diciéndoles al marcharse: «Esto no es minoría ni es nada».

Como no uno, sino varios padres conscriptos han dicho y repetido lo mismo de la mayoría en distintas ocasiones, tenemos la exacta definición de la actual Asamblea hecha por ella misma: único rasgo en que ha demostrado su sabiduría, siguiendo aquel conocido principio del filósofo griego *nosce te ipsum*.

Entre otros de los descubrimientos que nos ha proporcionado la discusión de la autorización para plantear el Código reformado, figura en primer término una teoría peregrina que expuso el Sr. Madrazo. Según S. S., la reforma será siempre un gran progreso, por cuanto se rebaja la pena a los delitos. Las consecuencias de esta teoría son obvias: el día en que se quite toda penalidad a los delitos, el progreso será mucho mayor, y figúrense nuestros lectores qué cúmulo, qué inmensidad de progreso revelará un Código en que esos mismos delitos llegaran a premiarse. Pero las palabras del Sr. Madrazo no nos extrañaron, saliendo de boca de un progresista, porque efectivamente hemos observado que, cuando domina el progreso, a cuyo hecho acompaña siempre el aumento de la criminalidad, reina una impunidad inaudita, y hasta se ven recompensados ciertos delitos, y en prueba de ello, sin otros casos que pudiéramos citar, no tenemos más que recordar el dinero entregado a los bandidos que secuestraron a los ingleses que ya son nuestros lectores.

Como quiera que sea, ya tenemos el nuevo Código; ya tenemos legislados los derechos ilegales, anteriores a toda legislación y a toda autoridad. Ya tenemos el nuevo Código, en el cual el Sr. Montero Ríos ha introducido, según declaración explícita de S. S., una ley de imprenta. Ya tenemos vergonzosamente reconocida por los revolucionarios que la imprenta necesita una ley, sino que ellos lo han hecho del peor modo posible, y en vez de hacer una ley paternal que proteja al escritor, han enredado a este entre las duras mallas de los artículos del Código penal, le han tendido una tela de araña en la que forzosamente tendrá que sucumbir a poco que quiera ejercitar esa mentida libertad con tanto énfasis proclamada. Mucho ha debido costar al Sr. Montero Ríos su engendro, si como hemos oído asegurar, los médicos le han prohibido dedicarse en algún tiempo a todo trabajo intelectual. S. S. debe haber echado el resto, pero ya puede descansar sobre sus laureles.

Por lo demás, no importa que el proyecto de reforma no se haya discutido ampliamente: que se plantee por autorización. Ya vendrá el tiempo de discutirse todo lo que no se ha discutido ahora, y la experiencia suministrará datos para su más acertado debate. Los padres de la patria hubieran aprovechado mejor el tiempo planteando todas sus leyes por autorización y provisionalmente, si por más que se haga, todo ha de quedar en provisional.

Aprobado el planteamiento del Código de verano, continuó la discusión por artículos del proyecto sobre abolición de la esclavitud. El asunto no ofrece ya novedad, y los discursos que se pronuncian en apoyo de las empujadas son meras repeticiones de lo que ya se ha dicho al debatirse la totalidad; pero un incidente ocurrido ayer por ciertas palabras vertidas

por el Sr. Padia, que hubieron de ofender al Sr. Romero Robledo, prestaron por un momento cierto interés dramático a este debate. El presidente declaró mutuamente satisfechos a ambos diputados, merced a algunas explicaciones oficiosas del mismo señor presidente; pero presumimos que los contendientes no lo quedaron mucho.

Tocóle, por fin, el turno al Sr. Castelar, pero con poca fortuna; al elocuente diputado federalista no le gusta hablar a los postres, permitiéndose la frase, cuando ya el auditorio ha empezado a desfilar. Todo su encanto es un auditorio numeroso y ávido de oír. Sin embargo, S. S. no hizo sino empezar, y quedó en el uso de la palabra para hoy, en que terminará su discurso; hoy podrá indemnizarse de su desastre de ayer, que desastre es para el Sr. Castelar no ver cuando habla llenos los bancos y las tribunas.

El triunfo del duque de Montpensier no puede ser ya dudoso; entre los muchos diputados que ayer presentaron exposiciones para que se le elija rey, sin duda por envidia al Sr. Madoz, figuró el Sr. Coronel y Ortiz. Con este peso no puede menos de inclinarse la balanza del lado de M. Antón. Los rumores de la Cámara evidenciaron la popularidad del duque, y lo bien recibidos que son sus memoriales.

EL NUEVO CODIGO PENAL Y LA LIBERTAD DE IMPRENTA.

Una de las divisas con que siempre se ha distinguido a la revolución cuando intenta perturbar el orden desde las esferas de la oposición, ó cuando quiere hacer que gobierna desde las esferas del poder, la divisa más colorada y más en evidencia, es la inconsecuencia. No hay una sola teoría que no pervierta la revolución en su aplicación. No hay una sola doctrina que no sufra detrimento; no hay principio que no trastorne; no hay oferta que cumpla.

Estas proposiciones las hemos demostrado y probado en cien artículos, tratando de las contribuciones directas é indirectas, tratando de las contribuciones pecuniarias y de las contribuciones de sangre, tratando del presupuesto de ingresos y del presupuesto de gastos, tratando de los derechos individuales, tratando de la libertad en su esencia y en su aplicación.

No tenemos, pues, necesidad hoy de hacer una nueva revista minuciosa y demostrativa de todas las inconsecuencias teóricas y prácticas en que ha incurrido la última revolución, como todas las insurrecciones anteriores. Está en la conciencia de todo el mundo; y los hechos de todos los días nos relevan de prueba especial en este momento.

Pero la revolución de Setiembre que ha estado varias veces a punto de soltar la careta de libertad con que cubre su rostro, acaba de arrojarla impudicamente, y se presenta sin rebozo tal como es, tal como nosotros la hemos retratado fielmente muchas veces, y como la conocemos por dentro y por fuera; no nos hemos podido equivocar ni en el conjunto ni en los perfiles.

La revolución de Setiembre atenta directamente contra la libertad de imprenta en el nuevo proyecto de Código penal, y atenta a todos sus principios, a todas las prerrogativas de la libertad y se pone en contradicción evidente con lo que ha dicho el Sr. Sagasta a la faz de la nación, cuando con mucho énfasis publicó el decreto que hoy rige en materia de imprenta.

Vamos a probar directamente nuestro aserto, demostrando que los revolucionarios faltan teórica y prácticamente a sus principios en esta materia. Teóricamente, porque han sostenido con error que la imprenta no debe regirse por leyes especiales; y lo que hacen ahora es llevar la ley especial al Código; y faltan prácticamente, porque con ese Código que quieren sancionar sin discusión, hacen una ley más represiva que todas las leyes anteriores.

La prueba es fácil, sin más que recordar en este sitio las palabras del Sr. Sagasta en el preámbulo de su decreto de 23 de Octubre de 1868. Ellas condenan de una manera tremenda el nuevo proyecto de Código penal, en la parte que hace referencia a la imprenta.

Decía el Sr. Sagasta en su célebre decreto sobre imprenta:

«Los bienes de la libertad exceden a los ma-

les en proporción extraordinaria: la manifestación de la opinión pública es el medio más eficaz de obligar a los que gobiernan a no apartarse del sendero de la justicia; no se debe adoptar precauciones para la imprenta, cuando ninguna legislación para la imprenta en los demás casos de la vida, ni en las acciones de los hombres, no menos expuestas al abuso. Dentro de la misma imprenta está el correctivo para atajar en la misma raíz los daños: de la discusión emana la luz, y la verdad triunfa del error, por fortuna. Dentro del Código penal hay además sobrados recursos para que la injuria y la calumnia sean castigadas, y para que a la sombra de la libertad de imprenta no queden impunes los trasgresores de las leyes en ningún caso.»

De manera, que con arreglo al criterio del gobierno revolucionario bastaba el Código penal, tal como se hallaba redactado y en vigor, para que los trasgresores de las leyes no quedaran impunes, en ningún caso.

Las modificaciones que se introducen, especialmente en el art. 582 del libro III del nuevo Código penal contradicen las teorías revolucionarias y echan por tierra el decreto del Sr. Sagasta, puesto que entre otras cosas se pena y se castiga a los que publicaren maliciosamente noticias falsas de las que pueda resultar algún peligro para el orden público, ó daño a los intereses ó al crédito del Estado, y a los que provocaren a la desobediencia de las leyes y de las autoridades constituidas, con otras restricciones contrarias al principio revolucionario de que dentro de la misma imprenta está el correctivo para atajar en la misma raíz los daños.

Esto no tiene contestación a nuestro juicio. El gobierno de que forma parte el Sr. Sagasta se había comprometido solemnemente a no tener otra legislación de imprenta más que la que resultaba en vigor en el Código penal, tal como estaba redactado en 1868.

La modificación del Código en esta parte, estableciendo nuevas restricciones y nuevas penas para la imprenta, es atentatoria a los derechos individuales, es contraria a los principios de la revolución, y nosotros censuramos este acto del gobierno, porque trae consigo la inconsecuencia eterna de los revolucionarios en el poder, y porque pone una vez más de manifiesto la ineficacia de sus doctrinas para la buena gobernación del Estado; y no hay nada que desacredite más a un partido y a un gobierno que estas continuas variaciones, teniendo que reflejarse siempre en las medidas represivas que sostuvieron con gloria sus contrarios, porque las sostuvieron con fé, y con un convencimiento profundo de que así contribuían a evitar las exajeraciones de la pasión y los ímpetus de la ira.

No hemos de concluir este artículo sin insertar aquí literalmente unas cuantas palabras que encontramos en una Memoria presentada a la Academia de jurisprudencia por un joven de 23 años, y que no ha llegado a discutirse por la prolongación de los debates sobre los derechos individuales. Esta Memoria se imprimió y publicó después del decreto del Sr. Sagasta que hemos recordado; esta Memoria se escribió para impugnar la doctrina de que «la imprenta debía estar sujeta al Código común,» y en ella encontramos estos párrafos:

«El Código penal no está hecho para castigar los delitos comunes cometidos por la imprenta; porque cuando el Código penal se sancionó había leyes especiales, y se tuvo esto en cuenta para hacer el Código general.

Hay más: el Código penal debe ser relativamente permanente; las leyes de imprenta deben ser leyes de progreso momentáneo, activo, incesante; leyes de circunstancias. Para llegar pronto a la libertad posible en esta materia, es necesario cierta movilidad en la legislación, como hay muchas veces movilidad rápida, increíble en la opinión. Las leyes de imprenta deben obedecer a estas tendencias y deben procurar conseguir estos resultados.

Si se modifica el Código penal en este sentido, entonces se llevará la ley especial a la ley general. La cosa será la misma en el fondo, con los inconvenientes de tener que poner la mano frecuentemente en un Código, que no debe revisarse sino muy cautamente y de tarde en tarde.

Colesberg y propusieron a Mad. Martigné una partida de caza hacia aquel lado, que Clemencia se apresuró a aceptar, no porque fuese muy aficionada a la caza, sino porque la encantaba todo lo que se asemejaba a una fiesta ó a una partida de placer; además, que esto le ofrecía la oportunidad de vestirse de amazona y de ponerse un sombrero que le sentaba a las mil maravillas.

Cuando llegaron a cierta distancia de la pradera en que pastaban los *grous*, los *clans* y los *spring boks*, el mayor Dacoon tomó la delantera para hacer cercar a los animales por los ginetes europeos y hotentotes que habían traído consigo.

Valentin que tascaba el freno, hacia una hora, reemplazó al brillante mayoral lado de Clemencia.

—Vámonos a ver, Clemencia, le dijo, ¿cuánto tiempo va a durar este manejo?

—¿Qué manejo?

—¿Qué otro nombre quieres que dé a tus coquetearias con M. Dacoon?

—El mayor es un hombre encantador, y tengo mucho gusto en hablar con él.

—Eso ya lo vemos.

—Vámonos, Valentin, no me atormentes. Tú abusas de los privilegios del parentesco. ¿Capitan Dacoon, qué pájaros son aquellos tan hermosos que revolotean allá abajo?

Y haciendo adelantar su caballo al lado del capicero de caballo y las piernas y los pies de circo. Su piel es del color de la de las ratas que se vuelven azulada en los hijares, teniendo en el cuello una melenita flotante de algunos centímetros de largo cuyas cerdas son negras en el centro y blancas en las extremidades. Es uno de los más hermosos animales de África.

Las modificaciones del Código penal, por incluir en él los delitos de imprenta, serán tantas como los ministerios que se sucedan en el mando.

Nada podríamos añadir nosotros a estas discretas palabras, que pudiera ser más eficaz y conveniente. La observación era justísima; la imprevisión del gobierno demostrada; los inconvenientes manifiestos, y los resultados han venido bien pronto a decir: ó que el Código penal era insuficiente cuando el Sr. Sagasta publicó su decreto, ó que ahora es contradictoria y no tiene razón de ser la reforma propuesta por el gobierno en esta parte, ó que el gobierno tiene el propósito deliberado de reprimir a la imprenta contra las doctrinas que ha sostenido y sostiene la revolución.

PROFESORES DE COMERCIO Y PERITOS MERCANTILES.

Existe en España una carrera oficial que, sin embargo de que debía ser preferentemente atendida por ser la única que estudia científicamente las cuestiones de más importancia é interés en nuestro país, yace profundamente olvidada y completamente desatendida. Es esta la de profesores de comercio y peritos mercantiles.

Una nación como la nuestra, colocada en una posición geográfica privilegiada y en que la causa primordial que encontramos en el fondo de esos trastornos que sufren el comercio y la industria, a consecuencia de frecuentes quiebras y suspensiones de pago, es la ignorancia en negocios mercantiles, exigía la creación de una carrera que proporcionase al comercio un conjunto de auxiliares adiestrados y al gobierno un núcleo de personas que se dedicaran exclusivamente al estudio de las cuestiones financieras para ilustrarle oportunamente.

Para satisfacer esta necesidad, que se venía sintiendo imperiosamente, se crearon efectivamente en 1850 y se reorganizaron en 1857 escuelas especiales sostenidas por el Estado, y se prometieron considerables beneficios a los que cursaran en ellas la importante ciencia del comercio.

Causas ajenas a la voluntad de los gobernantes han impedido durante 20 años que aquellas justas promesas se realizaran; pero hoy, que se proclama por el gobierno su resolución de organizar todas las carreras del Estado del modo más conveniente al bien del servicio (se entiende para el bien de los revolucionarios), desatendiendo bastantes influencias, era de esperar que, al establecer un cuerpo de contabilidad, un cuerpo consular, un cuerpo de empleados de aduanas, se tuviese en cuenta, en primer lugar, a los que, confiados en su utilidad y en los expresos ofrecimientos que este gobierno no ha cuidado de desmentir, se han dedicado a estudios completos y provechosamente aplicables a estas carreras.

Sin embargo, para probar que una cosa es lo que dicen estos gobernantes y otra la que hacen, no solamente han dejado desapercibida esta carrera facultativa en su ramo, al formar los reglamentos de las que hemos citado, sino que sabemos que al presentarse al gobierno una comisión de una academia que, con objeto de fomentar la instrucción en las materias de su competencia, han establecido en esta capital algunos profesores y peritos mercantiles; al reclamar contra tan injustificada omisión se les ha contestado que era patente el derecho con que reclamaban y la conveniencia de atenderles; pero que la mente del gobierno era hacer desaparecer toda clase de privilegios y monopolios, confundiendo sin duda lo odioso y perjudicial del privilegio gracioso ó gratuito con la utilidad, justicia y conveniencia del privilegio remuneratorio, confusión tanto más extraña en los que así se expresan ahora, cuanto que en sus conferencias populares han hecho ver claramente repetidas veces la notable diferencia que entre ambos existe.

Hay que advertir que hasta aquí se les venía concediendo el ingreso en el cuerpo pericial de aduanas, previo el examen de las pocas asignaturas que por ser especiales les faltaban.

Aún observamos otra contradicción en los señores que nos gobiernan: no obstante de prego-

nar un absoluto deseo de igualar a todos los ciudadanos y de abolir injustos privilegios, crean las carreras de diplomacia, la consular y la de intérpretes, y las reservan para aquellos que puedan vivir sin sueldo tres ó dos años fuera de su patria, y por consiguiente separados de sus familias é intereses.

Por si todavía no hay bastantes pruebas de su ignorancia en el arte de gobernar, establecen juntas de agricultura, industria y comercio, y no dan entrada en ellas a un perito mercantil, y no es esto solo, sino que cuando se trata de nombrar peritos para un juicio mercantil, no se tiene presente que la regla 2.ª del art. 303, sección 6.ª, título 7.º de la ley de Enjuiciamiento civil, dice: «Los peritos deberán tener título de tales en la ciencia ó arte a que pertenezca el punto sobre que ha de orse su juicio, si la profesión ó arte está reglamentada por las leyes ó por el gobierno.»—En este caso, si no los hubiere en el pueblo del juicio, podrá hacerse venir de los inmediatos.

En cuanto al criterio que dirige todas sus disposiciones, basta observar que prefiere, para cerciorarse de la aptitud de un individuo, un ejercicio a que llama oposición y en castellano se llama exámen, al que verdaderamente es oposición y se verifica siempre entre los que certifican su instrucción en exámenes ordinarios para elegir los más sobresalientes. De modo, que en estos tiempos merece más fé la aptitud de uno, que la prueba en unos ejercicios de que podría previamente estar avisado, que la del que en exámenes sucesivos y ante distintos tribunales ha probado su aprovechamiento.

Por este camino poco hemos de tardar en conocer lo que deberemos a los nuevos empleados. Lo malo del caso es que entonces ya no se podrá remediar.

DESCUBRIMIENTO IMPORTANTE.

España con honra y la monarquía de D. Antonio María de Orleans son una encarnación gemela del sentimiento español, unificada por el sano instinto del pueblo.

Inspirados en *La Opinión Nacional*, los redactores de un periódico, que por ende sarcásticamente, como dice *La Igualdad*, adoptó ese título, nos hacen conocer tan importante descubrimiento al grito de «¡Viva el duque de Montpensier!» grito arrancado de sus patrióticos pechos, como decidos partidarios de la España honrada, de la España libre, de la España independiente.

Aunque se nos trate de importunos al censurar tanta palabrería que solo tiende a un fin, sin conocer el verdadero valor que al interés de nuestro colega puede resultarle, ni la importancia de un «viva,» que, a pesar de todo, y con seguridad no puede tener más eco en *La Opinión Nacional*—que considerada esta como periódico—el que resuena entre los muros de su redacción; vamos ligeramente a exponer la nuestra, más nacional, en verdad, que la de nuestro colega, puesto que nosotros no defendemos bastardas é injustas ambiciones de ningún extranjero.

Que la nueva España con honra no merezca otro rey que Montpensier, no lo negamos. Que el único autorizado para sostener la honra que España adquirió el 17 de Setiembre, sea ese desventurado príncipe, también es cierto.—Tal para cual.—Que la España revolucionaria no pueda tener otro rey, es inconcusa verdad; pero de eso a lo que dice *La Opinión Nacional*, media un abismo, en cuyas profundidades son insalvables.

Que el sentimiento español sea el autor de esa encarnación gemela es inexacto, é inexacto también que el sano instinto del pueblo la haya unificado.

El pueblo español rechaza con indignación todo lo que no es nacional. El pueblo español jamás consentirá el reinado del duque de Montpensier.

Diga lo que mejor le plazca *La Opinión Nacional*, que en su derecho está defendiendo al duque francés, si así conviene a sus particulares fines; que no funde nunca su defensa en el sentimiento español, en el sano instinto del pueblo, haciendo

hijas, porque a pesar de todos sus defectos, que eran más bien efecto de la mala educación que de su carácter, Federico tenía un corazón excelente, y adoraba a su tia y a sus primas.

Empezó por decirle lo mucho que había sentido la marcha de las tres.

—Si supieras cómo lloraban, dijo, y a mí tia también le caían unos lagrimones; vosotros no lo habeis visto, porque se ocultaba, pero yo bien lo vi. ¡Pobre tia Julieta, tan buena! ¡y Cecilia y Emma también! Mira, Valentin, si yo hubiese sido un hombre la hubiera acompañado para defenderla y matar a alguna caza para ellas. ¡Me ha dado tanta pena verlas marchar solas!

Y el buen muchachuelo se enjugaba furtivamente los ojos, avergonzado de llorar.

—Este niño tiene más corazón que yo, pensó Valentin acariciando al niño. Lo que sufre hoy es justo, porque lo merezco: ¡Oh! ¡por que no parti con Julieta y sus hijas? ¡quién sabe dónde estarán ahora, ni qué peligros les amenazan!

Entretanto se habían empezado los preparativos de la cacería. Los ojeadores á caballo habían marchado haciendo un largo rodeo á fin de cercar los animales silvestres y obligarlos á dirigirse hacia los cazadores.

Como aquel día se trataba menos de cazar que de divertirse, los oficiales habían traído su jauría, compuesta de veinte y cuatro hermosos perros, conducidos por un plicador anciano al servicio de sir Enrique Dacoon; proponiéndose hostigar á algunos antílopes y dar así a las señoras de Martigné el espectáculo de una verdadera cacería á caballo. Decimos a las señoras porque Genoveva también formaba parte de la expedición.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

UN PARENTESCO FUNESTO.

(Continuación.)

Desde la partida de Mad. Bartelle y sus dos lindas hijas, no podía encontrar su tranquilidad ni su alegría habituales. En vano la misma Clemencia había desplegado toda su amabilidad para consolarle. El pensamiento del joven no podía separarse de la dulce y triste fisonomía de Julieta. A cada instante le parecía ver las lindas caritas de Emma y Cecilia, bañadas en lágrimas y oyéndolas decir con su vocación cariñosa: ¡Primo Valentin, no vienes con nosotros?

—¡Y yo que había prometido velar por ellas! se repetía continuamente.

Reconveníase amargamente por haber faltado a su deber, y a pesar del amor que profesaba á Clemencia, si hubiese podido ser transportado inmediatamente al lado de Julieta, por medio de la varita mágica de alguna encantadora, hubiese consentido en ello sin titubear.

Con el corazón oprimido por violentos remordimientos no podía permanecer en ningún punto.

Levantándose al despuntar el día, apresuraba los preparativos de marcha, es decir, ordenaba las reparaciones necesarias del carro de Mad. Genoveva Martigné y vigilaba a los obreros.

Todas las noches pedía que se fijase definitivamente el día de la partida.

Durante los primeros días, Clemencia se ocupó mucho de Valentin, porque le agradecía que hubie-

se dejado marchar á Julieta quedándose con ella, y además porque temía que, cediendo a algún momento de despecho, no se decidiera a reunirse con su prima; pero al cabo de dos ó tres días, este temor disminuyó naturalmente y las acciones de Valentin bajaron en proporción.

El mayor del regimiento, sir Enrique Dacoon era un bello joven de treinta y cinco años, perteneciente a una gran familia, y poseía una fortuna considerable. Tenía las maneras de la buena sociedad, y además gozaba de la reputación de intrépido cazador; por último, a la muerte de un pariente, ya anciano, debió heredar el título de lord y unos estados magníficos.

En el interin hacia la corte muy asiduamente a Mad. Martigné con gran deseseración de su amigo sir Ricardo Evernon, que se desahogaba con M. Mazarán y ambos rivales, siempre amigos, maldiciendo juntos la coquetería de la mujer á quien adoraban, jurando todos los días que iban a olvidarla.

Para divertir á las señoras, ó mejor dicho, á madame Clemencia Martigné (porque á excepción de un teniente viejo y tuerto nadie se ocupaba de Genoveva) los oficiales organizaban todos los días alguna fiesta.

Una mañana supieron que una manada de *clans* y de *grous* rayados (1) se encontraba á dos millas de

(1) El *clan* es el mayor de todos los antílopes, y su carne la más estimada. A excepción de los cuernos y la cola que se asemeja a la de los demás antílopes, se parece al buey, cuyo carácter dulce y paciente tiene también.

El *grou* rayado, que los holandeses llaman *bluevel-debeest* (fiereza azul) es uno de los antílopes más elegantes y de carrera más veloz. Tiene la cabeza de buey,

una injusta ofensa al sentimiento verdaderamente patriótico del país.

En buen hora, repetimos, que quiera al duque, si su querer es correspondido, —o aun cuando fuese un amor platónico— pero pensar y creer que un ingrato y un desleal ha de dar ventura y gloria a España, no se concibe en corazones hidalgos.

Además, ¿es por ventura, ni podrá serlo nunca, opinión nacional, la interesada de esa fracción que defiende a Montpensier? ¿Qué locura! ¿Ser los unionistas opinión nacional; ser los unionistas el pueblo español; ser los unionistas legítimos representantes de España? Pues si todo eso pretenden ser los unionistas; si esa pequeña fracción, formada de los tráfugas de todos los partidos, pretende representar la opinión del país, ¿qué son el partido moderado, el progresista, el republicano y el carlista? ¿No son españoles los que en ellos militan? ¿No representan nada en España, cuando componen su inmensa mayoría?

Con lo dicho, basta y sobra para probar que Montpensier no podrá ser jamás rey de España.

Nuestro ilustrado corresponsal de Londres, con fecha del 14 del actual, nos escribe lo siguiente:

Sr. Director de El Eco de España.
Mi estimado amigo: La revolución verificada en Portugal por el visor Saldanha ha cogido de sorpresa a toda Europa, aunque se notaba que no había olvidado sus antiguas mañas y soñaba en algún atentado.

No hay duda; y es opinión general, que el plan ibérico formó parte de sus compromisos secretos, pero una ambición superior a su capacidad, y el deseo de mejorar de posición para atender con más desahogo a sus fastuosas inclinaciones, han sido los móviles principales de su conducta, no hay que esperar, que de corazón de 80 años brote idea patriótica alguna cuando a los 20 no encontró en él eco las desgracias de su país, é hizo afortunadamente, tomando la parte que parecía más provechosa y en cuyo favor estaban todas las probabilidades del éxito.

Un desengaño grande ha proporcionado los sucesos citados; en los primeros pasos de la revolución se creyó ver que los principios parlamentarios habían echado grandes raíces en Portugal y que todas las clases del país, indignadas al ver pisoteados sus derechos por un militar desleal apoyado en una parte del ejército degenerado, hubieran dado señales de vitalidad, rechazando el atentado, y desahogando con su absoluto retraimiento, hubieran encerrado a los criminales en un completo aislamiento que les hubiera ahogado desde el principio; no ha sucedido así, es evidente que lo que se atribuía a un espíritu levantado, era solo causa del estorbo que produjo la rapidez del hecho y la facilidad del venimiento; una vez pasada esta, no han faltado, como en España, hombres adúladores, de posición elevada aunque inmerecida y sol disant importantes que después del triunfo y pasado el peligro han cantado las glorias y proezas de los héroes libertadores para encarnarse a los altos destinos públicos, cacareando desde su altura y con escándalo de todos, sus desconocidos servicios y padecimientos en favor de la libertad, preparados, sin embargo, para combatir a los mismos que les han facilitado su ascenso, en cuanto se presente la ocasión.

La contestación del general Lersundi es lo que era de esperar de su probada lealtad é hidalguía, como lo es asimismo el fallo que recalará; el tribunal se formará con la imparcialidad del que juzgó el homicidio cometido por Orleans; la sentencia será aprobada por el superior de Guerra y Marina.

Por fin los escándalos en las recompensas y promociones militares han arrancado un grito de dolor al Correo Militar; pero, amigo, ya es tarde; los actuales gobernantes nunca han tenido autoridad para ordenar el ejército, sus ascensos, títulos y condecoraciones han sido obtenidos haciendo y deshaciendo pronunciamientos, armando y desarmando voluntarios, pero aunque así no fuera, su conducta desde la honrosa los ha imposibilitado, después de haber prodigado Serrano y el conde de Reus las gracias; no pueden salir ahora proclamando principios de equidad y severa justicia; para eso es preciso tener el carácter y prevision del duque de Valencia, empezando su administración con decretos restrictivos, que él era el primero en observar estrictamente, para dar ejemplo a los demás y autoridad a sus disposiciones.

Si la fatuidad no cegara al general Prim, no estaría tan confiado; él bien conoce que está rodeado y tiene dentro de casa a falsos amigos, que son demasiados para contrarrestarlos con sus allegados, que de las clases de capitanes, comandantes y coroneles retirados ha promovido a los de coroneles, brigadieres y generales; y aun suponiendo que estos le fueran leales, que no lo serán, como no lo fueron a su reina, a pesar de haber sido agradados con la faja en los últimos meses de su permanencia en España, es demasiado probado, que nada incita tanto a la deslealtad como la sorpresa que causa en los advenedizos y nulidades las mercedes inmerecidas y el verse elevados a posiciones en que nunca soñaron.

La nueva forma dada a la Dirección de infantería, ó sea convertirla en teatro casero, es muy graciosa é hija legítima del talento y hábitos militares del nunca bien ponderado segundo marqués de Mendigorría; la función habrá sido deliciosa y digna de los exclamaciones y exultaciones de los señores que la presenciaron; pero todo lo ridículo tiene su lado amargo; ¿de dónde han salido las gratificaciones a los soldados adamados? ¿tiene también S. E. bolsillo pródigo? ¿piensa cargar a los fondos del Estado sus mamarrachadas?

Llamo la atención de V. sobre el artículo de Times del lunes 6 del actual, que trata del proyecto de la abolición de la esclavitud presentada a las Cortes, y se lo recomiendo más particularmente al Sr. Moret; allí verá que los abolicionistas consideran el tal proyecto como una pura farsa, y no debe creer que en Cuba los peninsulares y los naturales españoles deban considerarse como un insulto su presentación, sin esperar la llegada de sus diputados, sin oírlos en el Congreso; no sé lo que habrá de cierto en los rumores que corren sobre la hostilidad con que ha sido recibido en la isla, pero si diré que si «no es veró é ben trovato.» Lo más notable que contiene el citado artículo es el descubrimiento que hace de que Prim solicita de los capitalistas ingleses un empréstito de 2.500 millones de reales efectivos, hipotecando al efecto los ingresos de Cuba bajo la protección de los Estados Unidos, que no solamente se obliga a recibir los fondos en depósito a favor de los acreedores, sino que los garantizarán contra las pérdidas; en reciprocidad de sus buenos servicios el gobierno español estipulará la independencia más ó menos condicional de la isla, para el presente, y para lo futuro la libertad de anexionarse a los yankees.

Con júbilo se ha sabido aquí el resultado de la votación favorable a la emienda del Sr. Rojo Arias, y ha sido grande el entusiasmo natural de la generalidad de los españoles residentes en este país, en cuyo corazón ha resonado el grito del Sr. Ochoa de «viva España»; pero aparte de las ventajas obtenidas, ¿qué olorosas son para nosotros las frases lastimosas y de

desprecio que oímos todos los días cuando los extranjeros hablan de las cosas de España! Es tan anómala la marcha total del Congreso, sus votos y rebotes, que no hay duda que la personificación de la actual situación democrática corresponde de derecho al Sr. Rivero; la revolución es una borrasca continua y mucho me temo que sobrevendrá el delirium tremens si a tiempo no se acude con el oportuno remedio.

Dispense V. que le haya entretenido tanto tiempo y sabe V. que le aprecia su atento amigo Q. S. M. B.

Muchas veces lo hemos dicho, y no nos cansaremos de repetirlo; el argumento de que la influencia francesa quiere penetrar y dominar en nuestros asuntos, el argumento de que el empujador de los franceses favorece la causa del príncipe D. Alfonso, para arrancar nuestras provincias de allende el Ebro, para agrandar el imperio francés, nos parece un pobre argumento, que no hace efecto ni aun en los ánimos más apasionados y obcecados; y nos maravilla que el experto *Diario Español* se haga eco de semejante insensatez.

Es en primer lugar un argumento *contra pro-ductum* el asegurar que el emperador Napoleón reinaba en España en los últimos años de la monarquía de doña Isabel II, porque en esos últimos años ha dominado por completo la *unión liberal*, y sería demostrar que la *unión liberal* consistió esa influencia, contra la cual hoy se levanta y protesta, bien tardíamente por cierto.

Si el emperador de los franceses quisiera ensayar entre nosotros el régimen plebiscitario, más fácil le sería encontrar grandes electores entre los astutos jefes de la *unión liberal*, que en el partido moderado.

No, el príncipe D. Alfonso no se sentará en el trono de sus mayores al amparo ni bajo la protección de influencias extranjeras. Mucho menos recuperará su trono con la deshonra de la desmembración de las Provincias Vascongadas. La restauración no necesita apelar a esos artificios, y prueba la debilidad de nuestros contrarios, cuando tienen que acudir a ellos.

Nunca pudimos creer que el órgano de muchos de los ministros de la reina Isabel hiciera semejante agravio a la reina a quien tantos años han adulado y aconsejado.

Que pregunte *El Diario Español* a Ríos Rosas, a Posada, a Calderón Collantes, a Vega Armijo, a Ulloa y a otros cien, y tenemos aún la esperanza de que todos contestarán que la reina Isabel es incapaz de entregar a su ilustre hijo el trono español, si ha de ser a costa de la desmembración del territorio. No; la reina es más leal y más española que los que hoy se han declarado sus enemigos.

El príncipe Alfonso reinará por la opinión pública; reinará sobre la España íntegra; y reinará en paz, con justicia, con imparcialidad y con grandes y levantadas miras de legalidad y de conciliación.

Protestamos, pues, contra el falso supuesto de nuestro colega.

Hace algún tiempo que no hay escaparate de tienda que no ostente una gran variedad de retratos de Montpensier. Parece que se ha ido rogado tienda por tienda, como un especial favor, la exhibición de aquellas efigies, con el objeto de que el público se familiarice con la vista del importuno pretendiente.

Es inútil ese gasto más, aunque comprendemos que sea insignificante en comparación de los demás que ha hecho con idéntico propósito; y decimos que era inútil, porque los españoles conocen demasiado a Montpensier, sin que se les presente en fotografía.

Ayer se aprobó en votación ordinaria, como si fuese asunto de muy escaso interés, la reforma del Código penal. Sin inferir agravio a la mayor parte de los que han asistido a la discusión y la han visto pasar con indiferencia, podemos decir que no han entendido lo que han traído entre manos. Ya se verán las consecuencias.

Si el Código reformado se aplica, nada habrá que desear en punto a represión; si no se aplica, se habrá desautorizado con una impremeditada reforma después de veinte años de haber estado en vigor, tal como se publicó en 1850, con las innovaciones que desde su planteamiento en 1848 había aconsejado la práctica.

Decía ayer un diputado, contestando a otro, que la reforma era necesaria para que no asustaran los derechos individuales; creemos que el ejercicio de esos derechos en lo concerniente a la imprenta, si hay un poco de celo situacionero en el ministerio fiscal, no deberá asustar a nadie más que al desventurado que tome por lo serio aquellos derechos.

La *Correspondencia* aprieta en sus recomendaciones para que se elija rey a Montpensier. No desaprovecha momento ni ocasión; todos los días le dedica sendos párrafos encomiásticos y habla de las exposiciones que se dirigen a las Cortes pidiendo para España aquella suprema felicidad. Por supuesto que, según sus informes, desde el magnate hasta el último bracerito piden al duque por rey y se apresuran a expresar este deseo en sus exposiciones.

Ayer creyó aquel periódico que debía hacer más, y bonitamente introdujo en su número, por vía de *embuchado*, como se dice periodísticamente, un papel impreso en el cual se recomendaba a Montpensier para el trono, ni más ni menos como es costumbre anunciar los lienzos de la Corona, los nuevos surtidos de alguna sastrería, la Revalenta árabe y los géneros de un establecimiento en liquidación.

Esto último es lo que nos pareció el reclamo del *embuchado* de *La Correspondencia*. Montpensier se anuncia tienda en liquidación.

El 15 tuvo lugar en Valencia la cabalgata que como víspera del Corpus recorre las principales calles de la ciudad, compuesta del capellán del ayuntamiento, a caballo, que invita al vecindario a concurrir a la procesión, de una comisión del mismo ayuntamiento y de varias danzas y carros triunfales; puede considerarse cuál sería la sorpresa del público al ver en el último de estos a la matrona que representa a la ciudad de Valencia convertida en la mismísima imagen de la república, con su gorro frigio y su bandera tricolor en la mano.

Este carro y por ende la república que lo ocupaba iba escoltado por un piquete de caballería del ejército. A la verdad que no se comprende que el ayuntamiento de Valencia desconozca los atributos con que se representa la república para confundirlos con los que se aplican a la ciudad de Valencia, y si eso no procede de ignorancia y es intencional, no se explica que las autoridades superiores consintieran lo ocurrido, á no ser que sean partidarias y defensoras del gobierno republicano.

Como muestra de la literatura y de la caligrafía revolucionaria, insertamos a continuación, sin comentario alguno, una copia literal del decreto que ha dictado el acaide de Villamartin (Galicia) en un asunto sometido a la resolución del ayuntamiento.

He aquí dicho precioso documento:
«Decreto.—Junio 12 de 1870.—no a lugar al juicio comparativo que solicita: Esta corporación no allia medios posibles para anular lo que tiene en su apoyo la adquisición especulativa y practica del espone- te sin comprometer su propiedad personal la cantidad con que figura tiene a istoria, el que sienta lo com- modo debe sentir la incomoda es un principio de equidad.—Antonio Nabea.»

En el arreglo practicado en las oficinas de la que fué casa real, han quedado cesantes de sus respectivos cargos los antiguos empleados don Juan Lopez Fombellida, D. Sixto Martinez, jefes de negociado; y los oficiales D. Manuel Izquierdo, D. Ramon Cortés, D. Luis Mendez, D. Francisco Comings, D. Manuel Bellido, el arquitecto mayor Sr. Leña y demás ayudantes de dicho estudio y otros nuevos empleados cuyos nombres no recordamos.

Sensibles son esta clase de separaciones, y más sensible aún es el que este móvil sea con el objeto de reemplazar por personas ajenas a aquella dependencia, y que esto sea origen para aumentar sus haberes a dos de los antiguos fieles servidores que tambien han sabido reanudar sus servicios ante la revolución.

La procesion del Corpus se celebró anteayer con la solemnidad acostumbrada. Aunque los diarios ministeriales anunciaron que asistirían el regente y todos los ministros, ni estos ni el general Serrano aparecieron en ninguna parte.

La *Correspondencia* se apresuró a decir que el regente no había asistido por hallarse indispueto; más la indisposición debió de ser cosa de poco momento, porque ayer no se cuidó el periódico de noticias de dar ninguna acerca del estado de salud ó de los progresos de la enfermedad del general Serrano.

Por lo que hace a los ministros, *La Correspondencia* no dijo si estaban ó no indispuetos: se limitó a decir que presidieron el gobernador y el alcalde primero de Madrid. Desde la procesion del año pasado, supusimos que no asistirían a otra. Aquella carrera de la calle Mayor los convenció, sin duda, de que no debían exponerse otra vez a semejante informalidad, y así lo han hecho.

Habiendo asegurado algunos periódicos que el general Lersundi había estado últimamente en Bayona, debemos manifestar que dichos periódicos se encuentran muy mal informados, pues el conseqente y noble general Lersundi no se ha movido de París. Sentimos este desengaño por los que se entretienen en forjar noticias que solo reconocen por causa la voluntad y de ninguna manera el buen sentido.

Hemos oído decir que se vuelve a hablar de proyectos de arreglo entre el Banco de España y el llamado de París. A los accionistas del primer les advertimos que se anden con mucho cuidado, no sea que el Banco de París se haya comido la carne y al de España le deje los huesos.

Leemos en *La Correspondencia*:
«En la tertulia progresista se propuso anoche la expulsión de los progresistas y demócratas que sean montpensieristas; y estos, que son bastantes, si el propósito se realiza, formarán otro centro igual.»

Sin entrometernos a aplaudir ni censurar la medida adoptada por la tertulia progresista, si acaso es cierta, no ocurre que de llegar a formarse ese otro centro a que se refiere *La Correspondencia*, puede hacer un buen negocio. Solo con que se constituya en centro propagandista de la candidatura de Montpensier, se encuentra con una verdadera ganga.

Por lo demás, es una nueva demostración de la popularidad del duque en el seno del partido progresista.

Parece que las sesiones de Cortes se prolongarán algunos días más de lo que se esperaba. Mientras quiera el gobierno y la mesa del Congreso, comprendemos que continúan indefinidamente las sesiones, aunque no asista un solo diputado.

La práctica de las votaciones ordinarias hace innecesaria la concurrencia de los diputados, y mucho más la hace innecesaria, sicomo ayer sucedió, se pide votación nominal y la mesa se niega a concederla, fundándose en si se había ó no pedido con la debida oportunidad.

Continúa la discusión del proyecto de ley de abolición de la esclavitud, dándose el tristísimo espectáculo de que se defiende la causa de los insurrectos de Cuba, como si se tratase de un reino avasallado por España y no de una provincia española; y como si los que en aquella isla se oponen a las impremeditadas reformas y a la insurrección, que es la más descarnada fórmula de sus consecuencias, no fuesen españoles, y más españoles que los que solo en provecho propio y daño de la madre patria piden innovaciones con el propósito que ellos saben.

Dice muy bien un estimable colega, que es triste que se defienda la insurrección en Cuba, pero que apenas puede creerse se defiende en Madrid, en el Congreso, sin que haya más que algunas voces que débilmente se opongan a ciertas frases, proposiciones y discursos en favor de los insurrectos.

Y todavía añadiremos nosotros, que es más deplorable que con los principios proclamados por la revolución se haya dado motivo para que pue-

da defenderse aquella sacrilega insurrección contra la patria. Es un escándalo, pero nada más que un escándalo más de los que en pos de sí ha traído la revolución.

Dice *La República* ibérica que al enterarse el Sr. Rivero del bando del gobernador de Vizcaya, ha creído conveniente llamarle por telégrafo, no sabemos para qué, aun cuando se sospecha sea para examinarle de Constitución.

Este gobernador es el autor de la alocucion y bando que, comentados con notas, copiamos en nuestro número del 14 de este mes, tomándolo del *Euscalduna*.

Se habla de la dimisión de algunos ayuntamientos y diputaciones provinciales con motivo de la circular del ministerio de la Gobernación sobre el establecimiento de los arbitrios municipales.

Ayer tarde leyó en el Congreso el Sr. Figueroa los dos proyectos de ley. Por el primero se propone la aprobación de una transferencia de créditos de unos capitulos a otros del ministerio de la Guerra, y la concesión de varios suplementos de crédito por valor de 4.069.730 rs. destinados al personal de infantería, artillería, ingenieros y caballería.

Tambien se propone la concesión de otros créditos a los ministerios de Gobernación y Hacienda, por valor respectivamente de 147.000 y de 1.384.740 rs.

Por el segundo proyecto se conceden al ministerio de la Gobernación varios suplementos de créditos, importantes todos 2.510.050 rs.

Si a este paso se siguen presentando suplementos de crédito, el presupuesto aprobado de gastos va a ser una ilusión, pues por este método crecerá en una cantidad extraordinaria.

¿Qué pasa en Barcelona? ¿Qué nueva calamidad pesa sobre la capital del Principado? Era la voz que por todas partes se oía en aquella capital hace cinco días, contribuyendo a dar más cuerpo a las graves noticias que circulaban los anuncios de los expendedores de periódicos, que pregonaban en todos los tonos los sucesos de Barcelona.

La verdad es que han transcurrido ya dos meses sin que la revolución apenas haya aumentado el río de lágrimas y sangre que surca su hora de nave, con alguna de esas luchas donde el cañon eche abajo las casas, y el plomo las filas formadas por españoles y hermanos, y la gente, acostumbrada ya a esta clase de espectáculos, no es extraño que creyera que la ciudad condal había visto reproducidas las últimas escenas que concluyeron en la cercana villa de Gracia.

Manda militarmente en Cataluña, por ausencia del novísimo general Sr. Gaminde, el mariscal de campo Sr. Figueroa, segundo cabo de aquella capitania general, y del que cuenta la fama que es en materias militares digno émulo de las envidiables glorias de que es deudora la Hacienda de España a su tocayo el ministro de las liquidaciones y de los empréstitos.

Pero antes de pasar más adelante, dejemos que el *Diario de Barcelona* del 14 explique a nuestros lectores qué es lo que allí ha pasado:

«A primeras horas de esta mañana nuestra ciudad presentaba el aspecto que suele ofrecer en los días de alarma. Circulaba por las calles mas gente que de ordinario y en la Rambla y plaza de la Constitución empezaban a formarse grupos. Los dueños de las tiendas abrían con cierto recelo las puertas, y algunas fabricas ni siquiera abrían las suyas, mientras otras las cerraban al abandonar los talleres los operarios que se habían reunido. Todo el mundo preguntaba la causa de tanta alarma, y nadie sabia explicarsela satisfactoriamente y circulaban mil noticias a cual mas alarmantes, a gusto del que las inventaba. A las diez la ciudad ha adquirido otra vez su estado normal, habiendo sabido que los movimientos de tropas, a los cuales tanta importancia se habia atribuido, tenían solo por objeto un paseo militar.»

Según parece, poco después de las doce de la noche se pasó a los jefes y oficiales de los cuerpos de la guarnición órden del señor capitán general interino para que dictasen las oportunas disposiciones, á fin de pasar al amanecer revista a las tropas en traje de marcha.

En efecto, a las cinco de la mañana la plaza de Cataluña y la Rambla hasta el Liceo estaban llenas de tropas de todas armas. Al poco rato se ha presentado el general Sr. Figueroa, y después de haberlas revisado, desfilaban en tres divisiones, cada una de las cuales llevaba la correspondiente dotación de artillería y caballería, y se dirigieron, una hacia la carretera de Madrid por la calle de Ronda de San Antonio, otra á Gracia por el paseo del mismo nombre y la tercera por la calle de Ronda de San Pedro hacia la parte de San Martin de Provencals. A eso de las nueve han regresado a sus cuarteles las tropas que completamente empolvadas han atravesado la ciudad en distintas direcciones. Tambien se ha visto pasar por varias calles, seguido de su escolta, el señor capitán general interino que habia salido con dicha fuerza y que ha ido a presenciar el regreso en el paseo de San Juan.

Cuando se ha sabido la certeza del paseo militar y se ha visto regresar las tropas, los ánimos se han ido calmando y ha cesado la alarma. Durante esta y desde los primeros momentos, han circulado, como hemos dicho, diversas noticias.

Por unos se suponía que se habian recibido partes telegráficas de Madrid de que un conocido general se habia pronunciado al frente de catorce batallones, y otros añadían que el general Prim estaba herido de resultas de un desafío con Montpensier, al paso que se habia proclamado rey á Espartero.

En los distritos de los arrabales las mujeres que iban á los mercados oían pregonar los más absurdos rumores sobre sucesos ocurridos en esta misma capital: así pues, por la parte de San Pedro se decía que habia habido un vivo tiroteo en el cuartel del Buen Suceso y que estaba sitiado el que se halla establecido en el ex-convento de Capuchinas, que la plaza de la Constitución estaba llena de tropa y artillería y otras cosas semejantes; al paso que por la parte del Padrós se daba por seguro de que la carretera del Pueblo Nuevo se hallaba cuajada de genit dispuesta á penetrar en Barcelona al primer aviso.

En las estaciones de los ferro-carriles se ha observado gran número de personas que acudían á tomar billetes para marchar en los primeros trenes, al paso que otras varias suspendían el viaje que iban á emprender hasta saber la certeza de lo que públicamente se decía.

A haber tenido el público noticia previa por los periódicos de que debía tener lugar la expedición militar anunciada, se habrían evitado á la ciudad algunas horas de alarma y una notable pérdida de tra-

bajo; pero debe tambien añadirse que si los ánimos no estuviesen tan agitados no se habria atribuido á los movimientos de tropas las diferentes versiones poco tranquilizadoras que se les ha dado.

Olvidábase decir que un grupo, algo numeroso se presentó á primeras horas de la mañana en la Casa de la Ciudad para saber en nombre del pueblo la verdad de lo que ocurría y que siguiendo el mismo grupo por la Rambla y calle de la Libertad dió varios vivas á la soberanía nacional.

El mismo periódico añade en su número del 15 las siguientes líneas:

«Ayer se observó que iban llegando á esta capital muchas parejas de la guardia civil pasando á acuartelarse en el ex-palacio. Según se decía, para hoy se esperaba á toda la fuerza de dicho cuerpo que se halla destacada en esta provincia.»

Aunque tenemos noticias circunstanciadas de nuestros corresponsales de Barcelona, hemos preferido copiar lo que sobre el asunto escribe el más autorizado periódico de aquella capital, para que no se crea que nuestro objeto era sobreescritar los ánimos, llevados de su exajerado espíritu de oposición.

Uno de nuestros corresponsales concluye su carta, cuyos detalles están conformes con los de *El Diario*, con las siguientes palabras:

«Nada ocurre y solo sabemos, que no sabemos nada de lo que ha motivado la ostentación de fuerzas. Barcelona tranquila pero armada.»

Y ahora á nuestra vez preguntamos á la situación: ¿qué causas han podido producir ese aparato belicoso que ha tenido en ebullición aquella ciudad, la que sigue alarmada aún, puesto que continúa la concentración y alarde de fuerzas?

¿Le habrá dado pena al gobierno y al Sr. Figueroa de que aquellos pacíficos y laboriosos habitantes se entreguen tranquilamente á sus tareas consecutivamente durante unos días?

Desechando esta suposición, nos viene á las mientes, entre otras hechas por algunos maliciosos, una sobre la que pueda tal vez dar alguna luz el siguiente suelto de *El Imparcial*:

«Un diario unionista se hace cargo del suelto que publicamos ayer referente al plan de un drama que ha resultado sainete, acerca del cual hemos juzgado conveniente no entrar en detalles. El diario unionista indica que esto debe referirse á una dramática intriga que tenían urdida los cimbras para una modificación ministerial. ¿Cuándo decíamos ayer que algunos reirían con la risa del conejo!

El Universal copia tambien nuestro suelto, y añade:

«Se referirá el apreciable colega al rumor que circuló de un golpe preparado para el día siguiente de la aprobación del voto del Sr. Rojo Arias, y cuyo objeto era la formación, por medios parlamentarios, de un ministerio unionista (del que formaría parte algun diputado progresista democrático á quien hoy se ha visto presentar exposiciones en favor de Montpensier), tomando, para conseguirlo, medidas un poco violentas contra ciertos personajes, y resultando de todo ello la proclamación del duque.»

Si á estos rumores se refiere *El Imparcial*, haría bien en declararlo, por interés de España y de su libertad.

Nuestro apreciable colega progresista-democrático podia haber sido algo más explícito, en lugar de dirigirnos una pregunta. Traslados al diario montpensierista el suelto de *El Universal*.

Es verdad que *La Política*, ardiendo en santa ira y defendiendo al regente (sin que esto impida que de cuando en cuando le dirija un alfilerazo) truena contra *El Imparcial* negando tales suposiciones; pero ¡han negado los unionistas tantas veces otras cosas del mismo género, y han apretado *leal y lealmente* un día antes manos, que al día siguiente han tratado de cortar que tan rotundas negativas no merecen por punto general gran crédito.

Sea de esto lo que quiera, cumplimos con tener al corriente á nuestros lectores de los belicosos aprestos de Barcelona, lamentando que esta anárquica libertad que tanto cacarearon los honrados *señorinos*, no traiga en pos de sí una serie no interrumpida de desgracias y una continua alarma para el país.

Para hoy están señalados en el órden del día, además de los dictámenes de peticiones, el proyecto de arreglo de tribunales y algunos otros.

Al general Palanca, segundo cabo de la capitania general de Puerto-Rico, le ha sido admitida la dimisión que de dicho cargo ha presentado.

El brigadier D. Francisco Izquierdo, hermano del capitán general de Madrid, gobernador militar de Toledo, ha sido nombrado segundo cabo de la capitania general de Puerto-Rico.

Dentro de pocos días creemos que se proveerán las vacantes que existen en el Consejo de Estado, y según parece serán nombrados para estas vacantes uno ó dos diputados de la mayoría.

Anteayer á las nueve de la mañana fondó en Santander el vapor correo de la Habana, *Isla de Cuba* con la correspondencia pública y de oficio y pasajeros.

El regente del reino, por consejo de los médicos, ha diferido su viaje á los baños de Alhama hasta el mes de Setiembre próximo.

Ayer se verificó en el ayuntamiento de esta capital la subasta para cubrir el cupo del reemplazo del ejército con el número de mozos que correspondieron al reemplazo del ejército del año anterior, por una cantidad prudencial cada soldado sustituto. El acto se ha celebrado bajo la presidencia del primer alcalde, y no se ha hecho ninguna proposición.

Suponen algunos que las Cortes no se reunirán hasta fines de Noviembre, y otros apoyando su opinión en la que suponen que es la del presidente del Consejo de ministros, creen que esta reunión no tendrá lugar hasta Enero.

Si esto dependiese exclusivamente de la voluntad del general Prim, nosotros somos de parecer que entonces no llegaría nunca ese Enero.

SECCION OFICIAL.

La *Gaceta* del jueves publica las siguientes leyes: una disponiendo sacar nuevamente á pública subasta la concesión del ferro-carril de Mollet á Caldas de Montbuy, con arreglo al proyecto aprobado en virtud del real órden de 1.º de Setiembre de 1862.

Y otra derogando el artículo 115 de la ley vigente de instrucción pública de 9 de Setiembre de 1857, y ordenando que los institutos de segunda enseñanza, tanto provinciales como locales, hoy existentes, se-

rán todos de la misma clase. Interin se discute y aprueba la ley de instrucción pública, los catedráticos disfrutarán los sueldos que en la actualidad perciben, sin perjuicio de las variaciones que acuerden las diputaciones ó ayuntamientos que los costeen y de los que por escalafón les correspondan y cuyos premios corren á cargo del presupuesto del Estado.

La Gaceta de ayer no contiene disposición alguna de interés general.

REVISTA DE LA PRENSA.

La Política, que ha dado entrada en sus columnas desde el fracaso de Montpensier á una literatura periodística que podría calificarse de bucolico-política, inserta anoche un artículo consagrado á estudiar las escenas que supone ocurrirán entre los diputados y sus deudos y allegados.

Hé aquí sus principales párrafos, que no dejan de tener su sal y pimienta:

«Convengamos en que no es ciertamente evidenciable la situación de ánimo que han de llevar al seno de sus hogares y representados los dignos señores diputados constituyentes que se preparan á atacar una vez más los inexorables decretos de la diosa interioridad. Al fijarnos en esta idea, al acompañar con el pensamiento á los apoderados de la nación en las primeras escenas de sus cercanos ócios, francamente lo decimos, experimentamos algo que nos oprime el corazón y nos contrasta; y no sabemos cómo dar gracias al cielo por habernos librado en esta ocasión del grave honor de sentarnos entre los padres de la patria.

Serán, en efecto, melancólicamente originales los diálogos que en la sabrosa sombra del ancho hogar provinciano, ó en los solitarios albergues del campo, se entablen entre los fatigados representantes del país y sus deudos y amigos, ávidos de oír por boca de presencial testigo respetable la verdad, ó lo que mas se aproxime á la verdad de la situación del gobierno, de la administración en general, de la Hacienda pública en particular, de los partidos, del orden y del crédito nacional, de la revolución, en una palabra. Y claro es que los diputados á quienes nos referimos son los de la mayoría monárquico-liberal, aquellos cuyo conjunto ha sido y es la verdadera representación de las opiniones y de los sentimientos más imperantes en el país; porque los que han militado en las fracciones opositoras, con decir y probar que han hecho todo lo posible para entorpecer y desvirtuar la acción de las Cortes mismas y del gobierno, lo cual no les costará gran trabajo, habrán rendido breve y clara cuenta á sus comitentes.

Pero figurémosnos al mejor de los demócratas-monárquicos, ó de los progresistas-democráticos, ó, si se quiere, porque no desamos aparecer parciales, de los unionistas ministeriales á prueba de disgustos, recibiendo la bienvenida de los pedazos de su corazón y de los que son objeto de sus más caras afecciones. El polvo madrileño, mortaja de conciencias, luce aun en su vestido; la esposa, con el tierno aditamento del balbuciente Benjamin en brazos, se sienta á su lado; lo más político, serio é importante del pueblo le rodea con el alcalde, el imprescindible secretario municipal, el resignado cura ó el médico pensador, y en segundo término, la familia del salario y del trabajo, los criados y dependientes, sin necesidad ni deseo de entender jota de lo que se dice, lo escuchan, no obstante, con la más sonriente de las curiosidades.

Conque, vamos, ¿qué hay de rey? preguntará alguna voz clara y decidida como el patriotismo.

Pues de rey, nada, contestará el ingenuo elegido, conociendo que á cincuenta leguas de Madrid no tiene obligación de meditar sus respuestas. El general Prim ha quedado encargado de buscarlo. No se pueden faltar. Figurar lo difícil que es hacer rey.

—Pero ha hecho algo el general Prim en el asunto?

—Todo.

—Sin embargo, aquello de no querer ser vencido en la cuestión, ¿aquello de «la retaguardia de la mayoría»...

—Ya, pero no es preciso ir delante de las gentes para llevarlos por donde se quiere; aun desde atrás, y empujando bien, se puede dirigir...

—Y ahora que no está ni detrás ni delante de ustedes, ¿encontrará rey el general?

—Hombre, yo no sé; pero más fácil es hacer las cosas cuando se intentan con entera libertad; y, en último resultado, si en Noviembre estamos lo mismo, todo se reduce á que nos pongamos de acuerdo respecto á una solución nacional, para lo que podrá bastarnos otra legislación.

—¿Y de Hacienda? ¿Qué hay de Hacienda? preguntará, yéndose á fondo, algún otro curioso.

—Pues de Hacienda, nada; ó, mejor dicho, ya saben ustedes lo que hay; un déficit, declarado, de 800 millones; pero el cupón de Julio y el de Diciembre parece que están asegurados; y como para fin de año volveremos á las Cortes, si para entonces hay necesidad de otro empréstito...

—¿Bajo qué condiciones?

—Bajo palabra nacional; ya no podrá fácilmente empeñarse otra cosa que la palabra del país.

—¿Y los ministros? ¿cómo están los ministros? ¿Es verdad, como dice El Imparcial, que Rivero se ha puesto inservible?

—¿Qué disparate! Esas son cosas de Martos.

—¿Y no se irá Echegaray? Lo preguntó por eso que vuelve á decirse sobre que en la escuela ya no se enseñará el catecismo...

—Eso no será más que una medida económica, y se callan al ministro de Fomento cuando á eso se da otro carácter. ¿Piensan Vds. que Echegaray no sabe que nadie le hará caso el día que prohiba el catecismo? Lo que él quiere es que cuando los maestros de escuela del Estado no tengan niños que enseñar, porque todos irán á las escuelas particulares católicas, los maestros oficiales se supriman, y el presupuesto de instrucción pública tenga una baja considerable. Es una astucia financiera de la libertad de enseñanza, y nada más.

—De manera que, en resumen, no estamos ni...

—Y, sin embargo, replica el menos tímido, así no podemos estar...

—Ya lo sabemos; ya sabemos que el rey de la revolución hace falta para evitar que en un plazo más ó menos breve venga otro que no tenga ese título... pero á eso vamos, á eso iremos, eso haremos, en Noviembre á más tardar... ¡ah, señores! el general Prim lo dijo en la sesión pública de las explicaciones, y después nos lo ha repetido al despedirse: lo principal es que la libertad no peligre, y no peligrará; ¡lo juro como él, por mi vida! (Gran sensación.)

—Pero, entonces, dice al cabo de un instante el mismo valeroso interruptor, ¿por qué ha dicho Ríos Rosas que la libertad no es todo lo que hay que amparar y proteger?

—Porque Ríos Rosas hablaba, claro está, desde su punto de vista. Y, en fin, señores, y con esto pongo término á esta conferencia, que si no estuviera, como estoy, mojado, seguiría gustoso. Pueden Vds. volver á sus casas en la seguridad de que ni la falta de rey, ni la ausencia del dinero, ni la abundancia de malhe-

chores, perturbarán por un solo momento la razón serena del gobierno revolucionario.

Rey habrá, dinero habrá, seguridad pública habrá á su debido tiempo, cuando sea humanamente posible que los haya; porque lo que es eso de hacer imposibles, ni á este ni á ningún gobierno puede ni debe exigirse. Conque, hasta otro día.

Y la recepción termina, y uno á uno, ó por grupos, dejan los visitantes la estancia, y allí termina verdaderamente el diputado, y empieza verdaderamente el padre de familia de verano, el esposo que, después de cerrar la puerta cuidadosamente, y exclamando un comprimido sollozo de añelada franqueza, se precipita en el seno conyugal exclamando: «¡qué desgraciado soy!» Exclamación cuyo verdadero sentido no se escapa á la penetración mujeril: es un abreviado acto de contrición desgarrador y digno de respeto.

A la mañana siguiente comienza las olvidadas tareas domésticas, en las que nuestro diputado se en golfia durante el estío. De vez en cuando, una importuna carta de Madrid viene á sonar en sus oídos como la trompeta de Hernani; y así llega el invierno, y con el invierno un momento en que es preciso regresar al palacio de la plaza de Corvantes. Pero esta nueva escena de familia, esta solemne despedida será objeto de nuestra conmemoración oportunamente.

La Iberia exhala comprimidos ayes de dolor, y toca llamada y tropa para ver si puede reunir las huestes revolucionarias que empiezan á andar á la desbandada.

Por los siguientes párrafos que copiamos de su artículo puede juzgarse del estado de la situación, á la que ya quieren abandonar los unionistas, que preciso es confesar que son hombres de buena nariz para sentir pronto el olor á difunto que va echando la famosa selenbrina:

«No debe ser ya un misterio para nadie que, lo mismo que dentro de la Cámara, dibíjase perfectamente fuera de ella dos tendencias políticas distintas y contrarias en el seno del antiguo partido de la unión liberal, algunos de cuyos individuos, dicho sea en su honra, recorren serenos el camino que la revolución les ha marcado.

No hace muchos días que algunos diputados de esa fracción, desconociendo los compromisos de sus amigos, se declararon solemnemente en la Asamblea decididos partidarios de una política que representa intereses encontrados con los de la revolución de setiembre.

Fuera de la Asamblea, hombres de gran representación y autoridad en dicho partido, hombres que han ocupado los primeros puestos del Estado, comienzan á vacilar, á propender á la vida de los recuerdos, á inclinarse á una conducta más en armonía con la tradición que con la fuerza de desarrollo natural de la ley revolucionaria.

¿A qué idea puede responder esa extraña coincidencia de conducta de los hombres que, dentro y fuera de la representación nacional, estaban llamados á seguir otro rumbo, impulsados por aspiraciones á que la mayoría del partido sigue ajustándose, por lo mismo que las ha visto desarrollarse legítimamente en lucha con imposiciones de un régimen arbitrario y odioso, y con premeditados y continuos errores de una funesta dinastía?

Pero en manera alguna podemos comprender que se declaren adalides de la restauración, suicidándose políticamente, los que dentro de la revolución, y sobre todo para cuando la revolución se consolidase de un modo definitivo, podían reclamar entre los conservadores liberales su natural y propio asiento.

Aun concediendo que la restauración alfonsina pudiese llegar al triunfo, ¿qué es lo que de sus consecuencias habían de prometerse los que en las salvaduras de su profesión de fe dinástica se hallan en pugna con los iniciados en la política genuina de la funesta mujer que, al transmitir sus pretendidos derechos, no podrá menos de transmitir á la vez al desventurado hijo aquel pernicioso espíritu que la arrastró á perderlos?

Por eso, porque comprenden todo aquello á que les obligan sus compromisos sagrados; porque están convencidos de que la política de la revolución es la política del país, los que, perteneciendo á ese partido, siguen otro rumbo y están dispuestos á llegar á donde legítimamente la revolución los lleve, olvidados de sus tradiciones, atentos solo al natural desarrollo de nuestras grandes conquistas, no han podido menos de rechazar de su seno á los que no caben ni pueden caber ya dentro de las filas liberales.

Esa conducta natural y lógica en los hombres de un partido que ante todo y sobre todo debe ser hoy revolucionario, nos hace confiar en que no han de cejar en sus nobles propósitos, y que, para cumplir su destino, no dudarán en combatir á los mismos que fueron sus amigos y hoy se colocan, con franqueza ó sin ella, en pugna con los intereses de la libertad.

De cualquier modo, los momentos supremos en que nos hallamos, los más graves y difíciles por que quizá vamos á atravesar, exigen que las situaciones se despejen, que los campos se deslinen, que la revolución conozca perfectamente á los que sean sus amigos verdaderos y sus enemigos declarados; porque no es posible estar al mismo tiempo con ella y contra ella.

Nada de vacilaciones, nada de posiciones ambiguas; declárense pública y solemnemente dentro ó fuera de la revolución los hombres que vuelven la vista atrás como pesados de haber mirado hacia el porvenir que el triunfo de la ley del progreso señala á este pueblo noble y generoso.

Si el día de la lucha llega, conozcámonos todos de antemano; que, para ese día, nosotros no tememos, como algún colega republicano, que perjudique á la buena causa la desconfianza ni la indiferencia del país, que un día y otro día claros muestras de estar resuelto á no dejarse arrebatrar las preciosas conquistas que tantos sacrificios le han costado.

No; nosotros tampoco creemos, como el colega á que aludimos, que si la lucha llegase, tendría lugar entre el alfonsismo y ministerialismo.

En este punto estamos conformes con nuestro colega.

No hay lucha posible entre la dinastía y la revolución el día, por cierto no muy lejano, en que la batalla legal haya de librarse.

De un lado, el de la legitimidad, el del orden, el de la verdadera libertad constitucional, estará el país entero, tan desengañado de la revolución, á la que detesta; de otro lado, unos cuantos hombres que, habiendo exhibido sus planes ambiciosos y su falta de patriotismo, solo obtendrán el desden público.

SECCION DE NOTICIAS.

Ayer se ha recibido en Madrid la noticia del fallecimiento de M. Barrot, embajador de Francia que fué en esta capital, donde tan gratos recuerdos dejó, tanto por las relevantes cualidades que le adornaban, como por la figura de su trato.

El periódico oficial publica ayer los acuerdos y

actas del congreso comercial del Cairo, á cuyas sesiones asistió en Noviembre último como representante de España el Sr. D. Eduardo Saavedra, director general de Obras públicas.

La contaduría central de Hacienda pública ha señalado los días desde el 1.º al 20 de Julio próximo para pasar la revista prevenida en las instrucciones vigentes á los cesantes, jubilados, retirados y pensionistas de todas clases que cobran sus haberes por la misma.

Ayer publica la Gaceta la distribución de fondos por capítulos de los presupuestos de Filipinas correspondiente al mes de Abril último.

Una concurrencia extraordinaria acudió anteayer al jardín del Buen Retiro, figurando en ella la sociedad más elegante de Madrid. El concierto dirigido por el Sr. Arban agradó mucho, repitiéndose varias de las piezas que formaban el programa. Decididamente este jardín es el punto de reunión de las personas de buen gusto. Hoy sábado habrá una función extraordinaria con grande iluminación para que el público vea las mejoras hechas en el local, y el domingo se verificará el gran baile que ha organizado la junta de damas de honor y mérito á beneficio del asilo de huérfanas de la caridad.

El día del Corpus por la mañana fué detenido por los dependientes de la autoridad, un mendigo que estaba pidiendo limosna. Conducido al depósito que hay establecido en la casa Panadería de la plaza de la Constitución, falleció al poco rato, debido sin duda al estado de miseria y necesidad en que se hallaba. El juzgado de guardia dispuso la traslación del cadáver al hospital.

Hoy sábado, á las nueve de la noche, y en el local de costumbre, Huertas, 30, principal, continuará la Asociación de presupuestos la discusión sobre la resolución tercera del dictamen referente á la Denda pública, ó sea sobre la unificación de esta.

En vista de haberse negado á prestar juramento á la Constitución D. Pedro Romero Díaz, catedrático de historia universal de la universidad de Salamanca, se ha dispuesto que cese en dicho cargo, declarándolo comprendido en la ley de 18 de Diciembre último.

Ha sido nombrado jefe de la administración económica de la provincia de Córdoba, D. Fernando de Lora.

Dice El Correo de Teatros, que el difunto maestro D. Ramon Vilanova ha dejado en su testamento una cláusula, según la cual deberá emplearse una parte del capital que ha dejado en la compra de títulos de la deuda española con el fin de perpetuar una renta anual para dar dos premios á la virtud de 2.000 y 4.000 rs. cada uno, en la sesión pública que celebra á este efecto la sociedad Económica.

Con motivo de las repetidas excitaciones de La Idea y de algún otro periódico, la dirección general de Instrucción pública ha dirigido una orden al rector de la Universidad para que, poniéndose de acuerdo con el decano de la facultad de medicina, se prohiba en lo sucesivo las maceraciones de cadáveres en la forma que se vienen haciendo hasta ahora, pues de continuar haciéndose dichas operaciones, como hoy se hacen, pudieran dañar la salud pública.

Ha sido nombrado gobernador militar y de la provincia de Toledo el brigadier D. Antonio Bastos.

El Sr. Rodríguez (D. Gabriel), como ponente encargado, ha presentado ya á la submisión respectiva el extracto del expediente de la sociedad La Tulelar, y se ha empezado ya á redactar el informe que ha de discutir y presentarse.

Los inspectores de limpiezas del ayuntamiento, señores Salinas y Pardo, en unión del alcalde de barrio de Leganitos y dos guardias municipales, detuvieron el miércoles por la tarde en la calle de Jacotroz á un hombre que llevaba un cajón destinado á bollos, en el que conducía varias armas. Al citado sujeto acompañaba una señora que también fué detenida y puestos ambos á disposición del gobernador.

El rudo golpe que ha sufrido en sus intereses la empresa del teatro de la Zarzuela, en el incendio de sus almacenes ha excitado vivamente el interés de todos los artistas lo mismo que el del público madrileño, que tantas simpatías tiene hacia aquel coliseo. El valor de los efectos quemados no baja de sesenta mil duros.

En vista de una pérdida tan grande y ante el cuadro de desgracias que viene añadiendo á aquella empresa desde que por efecto de las circunstancias el antes afortunado teatro de Jovellanos ha visto defraudadas sus esperanzas por espacio de tres años, varias de nuestras más distinguidas artistas hanse apresurado á ofrecer toda su cooperación á fin de contribuir para que la empresa logre obtener algún beneficio en medio de las desgracias que la rodean.

Ante ofrecimientos tan dignos y generosos, á los que se adhieren personas muy distinguidas, la empresa, llena de gratitud, trata de organizar algunas funciones cuyos productos íntegros se destinarán á reponer algunos de los utensilios y efectos que han sido pasto de las llamas.

Pronto tendremos el gusto de anunciar el programa de aquellas funciones, en las cuales tomarán parte nuestros artistas más notables, así en el arte escénico como en el lírico, y abrigamos á esperanza de que el público de Madrid dará una nueva prueba de su amor al arte y de sus simpatías al teatro de la Zarzuela concurrendo á realizar una obra tan digna de aplauso.

El martes próximo tendrá lugar la inauguración del bonito teatro de verano, construido en el jardín del Buen Retiro, poniéndose en escena una zarzuela y un baile, cuyos títulos se anunciarán oportunamente.

Anoche se reunió en la Universidad Central la comisión organizadora para llevar á cabo el congreso sobre enseñanza pública, iniciado por el rector señor don Fernando de Castro.

Hoy á las doce tendrá lugar en el salón de sesiones de la diputación provincial, calle del Sacramento, núm. 1, una reunión de aficionados á las corridas de toros, de los espadas y sus cuadrillas y de los ganaderos residentes en Madrid y Colmenar Viejo, con el objeto de fijar las dimensiones y demás requisitos que deben reunir las puyas para que la lidia resulte lo mejor posible. La presidirá el gobernador de la provincia, y es de creer sea numerosa la concurrencia; porque además de ser pública y estar invitadas muchas personas, se oirá con gusto á todo inteligente en la materia, que quieran exponer su opinión.

Por convenir al servicio, se ha dispuesto que don Emilio Martín y Bolaños, alcalde Mayor de Tayabas (Filipinas), pase en igual cargo á Camarines Sur, que desempeña D. Rafael Escabada y Lopez trasladándose este á Tayabas en lugar del referido Martín.

Han sido promovidos á tenientes 25 alféreces, que eran los más antiguos del escalafón del arma de infantería.

Han sido recompensados varios individuos de tropa que sostuvieron algunos combates contra los insurrectos cubanos al conducir un convoy desde Puerto-Padre á las Tunas.

Los médicos del cuerpo de beneficencia municipal de Madrid asistieron anteayer á domicilio á 1.287 enfermos, y dieron de alta á 92. En las casas de socorro fueron auxiliados 43 accidentados.

Ha sido nombrado jefe de intervención, en la administración económica de Barcelona, D. José María Javalquinto.

SECCION DE PROVINCIAS.

Hoy recibimos por la vía de Nueva-York los siguientes despachos de Cuba:

Habana, Mayo 27.

Todos los periódicos de la isla ridiculizan la expedición del Upton y predicen que tendrán el mismo fin que el Hornet y el Lidian.

La barca americana Holcome encalló en la plaza de Santa Ana y no hay esperanzas de salvarla.

Habana 30.

El capitán general ha recibido noticia oficial de la captura de Oscar Céspedes, hijo del presidente, á cinco leguas de Guáimaro, por el coronel Benagasi. Aguilera y Rubalcada huyeron durante la sorpresa de las fuerzas de Céspedes cerca de aquel punto. Fué muerto el coronel americano Jonh Clancey.

El general insurrecto Cavada ordenó la destrucción de los ingenios en el distrito de Camagüey y algunos de los más grandes han sido quemados ya.

Entre los prisioneros hechos recientemente estaban los que mataron á siete tumbadores de monte en las cercanías de Puerto-Príncipe. El capitán general mandó fusilar á siete de ellos.

Un telegrama de Puerto-Príncipe, dirigido á La Voz de Cuba, dice que se sabe positivamente que Céspedes trata de huirse á los Estados-Unidos, pero que sus partidarios se lo impiden.

Los insurrectos continúan presentándose en largo número á las fuerzas españolas en solicitud de perdon.

Se ha dispuesto que el regimiento de infantería de Albuera, que está en Cádiz, releve al de Mallorca que está de guarnición en el Campo de Gibraltar y Mallorca.

Dicen de Bilbao, que entre la diputación foral y el ayuntamiento han surgido graves diferencias sobre la cuestión del remate de arbitrios de las partes anexionadas de las respectivas anteiglesias de Abando y Begoña.

De Bullas (Murcia); nos escriben lo siguiente: «El ayuntamiento de esta villa, digno representante del motín setembrino, ha suprimido en dicho presupuesto el alabardero público, la dotación del organista, la que se daba á la banda de música por tocar en las festividades, la de los serenos, la de varios dependientes del municipio y otros servicios de interés general.

Ya se ve que este es buen modo de hacer economías: en una casa se gasta mucho, se suprime la comida y punto redondo.

Al leer las líneas que anteceden, se dirá que el ayuntamiento de la revolución que se hizo en nombre de las luces, se ha declarado enemigo de ellas pero aunque los vecinos de Bullas se expongan á romperse la crisis, hay que darle todavía las gracias, pues el ayuntamiento, en su primer acuerdo, había suprimido las dotaciones de los maestros de instrucción primaria de ambos sexos, supresión que no se atrevió á llevar á efecto, si bien las ha reducido en términos que es dudoso haya quien pueda desempeñar dicho magisterio.

En los ominosos tiempos de la tiranía moderada, pagando mucho menos el contribuyente, se cubrían religiosamente todas las atenciones públicas; y sin embargo, á juzgar por nuestros actuales dominadores, se necesitaba apelar á la revolución para cortar de raíz los males que aquejaban á la sociedad española; con que ahora, ¿á qué sería monester apelar? Todo el mundo sabe responder á esta pregunta.

Resta manifestar, que en la noche última iba cantando un muchacho la copla siguiente, que pone de manifiesto las glorias de la España con honra:

«Prometió la setembrina un manantial de ventura, y ahora nos ha dejado sin un céntimo y á oscuras.»

Segun nos escriben de Loja, han sido muy pocos los votos emitidos en la elección de un diputado por la circunscripción de Motril, y estos pocos votos han propiciado de todos los partidos revolucionarios, menos el carlista, votando los electores como individuos libres y no como fracciones políticas. Tal es el estado de desquiciamiento que se nota en todas las esferas sociales.

El partido carlista, aunque poco numeroso, tenía formada su junta y aprobado su candidato, pero dos acontecimientos hicieron que el partido renunciara á sus reuniones y á su candidato. El primero de los acontecimientos á que se refiere la carta que tenemos á la vista, fué primero la fusión de un agente ó comisionado de la junta de Granada por venir indocumentado, no bastando á impedirla el ser persona co-dici; y el otro, la denuncia que se hizo á la autoridad (denuncia que algunos suponen fué hecha por algún individuo de la misma junta carlista), de cuantos pasos trataba de dar, de la marcha que seguía y de sus más ocultos designios.

Dicen de Bornos que el día 11 del corriente, en el sitio llamado de la Angostura, cerca de la población de Bornos, fueron asaltados dos arrieros por tres enmascarados, habiendo quedado un arriero muerto en el acto y otro herido, el cual fué encontrado por unos segadores que pasaron aor allí, habiendo sido la causa de todo el haber querido robar á los trágicos.

No sabemos si habrán sido capturados los asaltadores enmascarados.

Ayer mañana recibimos la correspondencia de Canarias, en donde reinaba la mayor tranquilidad y el mejor estado sanitario.

Los periódicos no traen noticia alguna de interés para nuestros abonados.

El miércoles debieron salir para las aguas de Lis-

boa los buques que componen la escuadra del mediterráneo, surta en la bahía de Cádiz.

El lunes fueron puestos en libertad algunos de los individuos que se hallan en las Cuatro Torres de la Carraca con motivo de la insurrección federal. Todavía quedan en aquel penal más de ciento cincuenta; pero se espera que pronto vuelvan al seno de sus familias.

Dicen de Jerez con fecha del miércoles: «Ayer tarde han salido con dirección á la Sierra una compañía del batallón que guarnece á esta ciudad. Ignoramos el objeto de esta marcha.»

Con fecha 14 del corriente dicen de la Coruña: «A consecuencia de la circular del ministro de la Gobernación que verán nuestros lectores, parece que ayer tarde debía reunirse el ayuntamiento de esta capital con el objeto de hacer dimisión.»

El martes en la tarde y en tren expres salió para Madrid el señor gobernador de Vizcaya, á consecuencia de un telegrama que recibió de madrugada del señor ministro de la Gobernación.

Leemos en El Santiago y á Ellos de Santander: «Se ha dicho (pero nosotros, que creemos á Figueroa capaz de mucho, nos resistimos creer en la posibilidad de tanta y tamaña afrenta) que se intentaba empeñar el Museo de pinturas.

«Hay acaso cantidad en el mundo que sea bastante á garantizar valor tan inmensísimo como incalculable?

«Esos rumores deben ser falsos: Figueroa no quiere ni puede atreverse á tanto.

Leemos en La Crónica de Badajoz: «Los trabajos de recolección se concluirán en esta provincia mucho antes que otros años, porque la cosecha en muchos puntos es muy escasa.

«En qué se emplearán los proletarios desde que se concluyen esos trabajos hasta que empiecen los de vendimia.

«Si hubiera obras públicas, la cuestión estaba resuelta, mas desgraciadamente no las hay, ni la diputación tiene fondos para promoverlas.»

El cabildo catedral de Málaga ha dirigido á los fieles de aquella ciudad una circular en demanda de socorros, cuyo documento, de bastante extensión, inserta en su número del jueves El Avisador malagueño.

Ya se han presentado á las autoridades de Carmena los emigrados políticos á consecuencia de la elevación republicana del año anterior, con el fin de acogerse al indulto que se les ha concedido.

No solamente hay esperanzas de apoderarse del criminal que huyó de la guardia civil en las cercanías de Sevilla durante la lucha que sostuvo con los secuestradores de los señores Bonelli, sino que se espera que caerá también en manos de la justicia el quinto individuo de la partida, pues ya se sabe quién es.

El martes en la noche, entre ocho y nueve, fueron sorprendidos en Córdoba dos forasteros por los alcaldes de barrio de San Andrés, D. Antonio Pérez Rivero y D. Pedro Armenta, y el inspector de seguridad D. José Suarez, acompañados de los guardias Juan Gutierrez, Alfonso Guillen y Francisco Casana, en el momento de recoger una herramienta que habían mandado construir en una herrería, que segun nos dicen es un verdadero primor con el que se pueden abrir todas las puertas y horadar todas las paredes. Recogido el traste los caballeros han sido conducidos á la cárcel.

Hace tres noches se alteró el orden en Rate: hubo gritos, vivas y muera, pareciendo un sujeto que atravesaba la calle. No sabe nos más pormenores.

Dice un periódico de Oviedo: «Ha sido tan mal recibido el acuerdo del Ayuntamiento de no ir en corporación á la solemne festividad de mañana, que se cree muy probable la asistencia á la procesión de una numerosa concurrencia de religiosos vecinos, que desean honrar al Señor Sacramentado, á la vez que protestar muda y elocuentemente contra los que interpretan al revés los sentimientos eminentemente católicos del pueblo ovicense.»

El lunes se descubrió en Utrera otro robo, á consecuencia del cual se han hecho varias prisiones.

Ha sido aprobado el expediente de expropiación forzosa de los terrenos en que han de levantarse dos cuarteles de nueva planta en las inmediaciones de San Juan de la Ribera, en Valencia, debiendo procederse en breve á su valoración.

Leemos en el Productor de Valencia del jueves: «Ayer observamos que el carro triunfal que llevaba á la diosa Razon iba tirado por dos caballos de los coches fúnebres y conducido por los cocheros de dichos vehículos.

«Es que llevaban á enterrar á la diosa?

«Eso ocurriría á muchos.»

Leemos en El Tarraconense: «La cantidad, cuyo reparto por impuesto personal se exige á nuestro ayuntamiento, y que ha sido causa de que se le conminara con 50 escudos de multa, y de que presentara la dimisión, conforme anunciamos en nuestro número de ayer, asciende, al parecer, á unos 47.000 duros, porque, segun se dice, lo que se exige es lo correspondiente á la capitación desde el 29 de Setiembre de 1868, esto es, desde el mismo día en que los setembrinos al grito de no más consumos, no mas quintas consiguieron hacerse suyo al pueblo para derrocar un orden de cosas que no era de su gusto, y que han mejorado de tal suerte, que somos la admiración de Europa.

«La mayoría del ayuntamiento ha acordado que este no asista á la procesión del Corpus. Es todo un progreso. Con unos cuantos acuerdos de esta índole llegará sin duda Tarracona al colmo de la civilización y de la prosperidad. Lo que necesitamos, segun los espíritus fuertes que se nos han descolgado de algún tiempo acá para hacernos felices, es mucha, mucha muestra de anti-católicismo.»

Con fecha 16 del corriente dice El Diario de Reus: «Ayer á las cuatro de la madrugada D. Juan Juncosa, médico y cirujano de Prades, y su hijo fueron asaltados por dos malhechores entre Prades y la Febró en el punto llamado la Roca Corva, asediado al una pistola y al otro con un puñal, obligándolos á echarse al suelo, robándoles en seguida cuanto dinero llevaban.

Tenemos el sentimiento de saber que no es ese el solo caso de esa naturaleza ocurrido recientemente, por lo cual llamamos la atención de las autoridades

para que adopten cuantas medidas le sugiera su celo para cortar á tiempo esos síntomas de bandolerismo, que á no cortarlos el vuelo vendría á resultar ilusoria la seguridad individual.

Un periódico de Lérida dice constarle que por algunas personas inteligentes y amantes de aquella capital se trata de remover la cuestión tantas veces suscitada acerca de la canalización del Segre en toda la parte que comprende el término de la misma.

En la mañana del miércoles, según se había anunciado, recorrió en Valencia la carrera de costumbre la lucida cabalgata que en una u otra forma se celebra anualmente la víspera del Corpus. La de este año no se ha diferenciado apenas de la del anterior, llamando la atención principalmente los magníficos tronos unidos á las carretelas y carros de triunfo, en el último de los cuales se elevaba una matrona con el traje é insignias de la república. En las calles había una concurrencia numerosa presenciando el desfile de la cabalgata.

A cosa de medio cuarto de Valencia y junto á la vía del ferro-carril de Almansa, un labrador que iba á regar vió entre un campo de cáñamo y otro de trigo una niña muerta como de unos ocho años de edad, sin vestido, el cual tenía á su lado, y su cuerpo en estado de descomposición; inmediatamente se dió cuenta al alcalde de Ruzafa y se personó, habiendo el juzgado instruido las primeras diligencias.

Según *El Parte diario* de Alcoy del día 15 del corriente, había salido con dirección á Muro un corto destacamento de la guarnición de dicha ciudad.

En Cocentaina han empezado á repartirse las cédulas de primer apremio á los morosos en el pago del impuesto personal. Parece que para auxiliar la recaudación de tal impuesto ha pasado á aquella villa alguna fuerza del ejército.

Ha comenzado á publicarse en Valencia un nuevo diario. *Las Verdades del barquero* se ha reformado en *El Vigía de la libertad*, diario republicano federal, que parece órgano de la fracción transigente, atacando á los intransigentes en su primer artículo.

Leemos en *Las Provincias* de Valencia: «En las plantaciones de tabaco que se han hecho en el campo de experiencias de la escuela general de agricultura, sobresalen algunas variedades que están vegetando con una lozanía y vigor inmejorable, y que demuestra la facilidad con que se extendería este cultivo en nuestra zona si se acordase su desahogo. Las plantas, algunas de las cuales alcanzan ya más de dos pies, desrollan numerosas hojas de gran tamaño y hermoso color, sin que hayan sido atacadas hasta ahora por los muchos insectos que las destruyeron en América.

Los ensayos que se hagan en la difícil preparación del tabaco, que requiere mucha práctica en las múltiples operaciones á que ha de someterse, darán á conocer la calidad que puede obtenerse, y la conveniencia de seguir este cultivo, que está muy desarrollado en varios países de Europa que reúnen para él muchas buenas condiciones climatológicas.

Se ha expedido á D. Gonzalo Palavicino y de Ibarrola carta de sucesión en el título de marqués de Mirasol, que fue declarado vacante por orden de la dirección general de contribuciones, sin haber dado aviso al interesado de que efectuara el pago, error que se ha subsanado posteriormente.

Según escriben de Mogente al *Eco Setabense*, á eso de las cinco de la tarde del 6 del corriente pasaba por el camino de las Alcauzas un picapedrero llamado José Aguado y Sor que se retiraba del trabajo, y oyendo unos gritos como de criatura, se llegó movido de curiosidad al lugar donde se oían los sollozos, y encontró con una niña recién nacida en el suelo, pero que había conseguido milagrosamente sacar la cabeza y una de las manecitas. Habiéndola recogido y presentado al alcalde de dicho pueblo, se llamó á la comadre, la hizo limpiar, y por prodigio! vivía á pesar de no tener atado el ombligo.

El tribunal está instruyendo las oportunas diligencias.

Tomamos del *Irurac-bat* de Bilbao: «Con grande escándalo de los asistentes, durante la misa mayor del domingo en la iglesia de Deusto, y al tiempo del ofertorio, un escribano de Bilbao anunció en voz atronadora desde el coro el remate de una casa. Interrogado por el señor alcalde de la vecina anteiglesia, contestó que lo había hecho en virtud de una ley del fuero, y que lo repetiría cuando le acomodase, pues era una antigua costumbre que, aunque caída en desuso, él quería resucitar. El presidente de ayuntamiento de Deusto le ha prometido ponerle un correctivo si tal escena vuelve á repetirse, lo que nosotros aplaudiremos, apoyándonos, fuera de otras razones, en la del divino maestro, que lástima en mano arrojó á los mercaderes del templo. A este paso, podría en el tiempo convertirse la iglesia en un mercado, en una bolsa y en una plaza de toros.»

Dice *El Canón de Girona*: «Según noticias, se ha hecho la recepción oficial de la carretera de Hostalrich á Arbúcies, facilitando de esta manera los viajes á esta última villa, cuyo valle es sin disputa el más hermoso de Cataluña. Las montañas que la circuyen se riegan en su mayor parte, gracias á la industria y laboriosidad de sus habitantes que han sabido convertir en jardines lo que antes fueron bosques. Siguiendo la moda, van muchos á admirar la naturaleza en el extranjero, sin conocer los magníficos paisajes de nuestras montañas.»

Como una nueva prueba del talento literario de gobernador de Vizcaya, de que ya tienen conocimiento nuestros lectores, con la publicación del bando que apareció anteayer en nuestras columnas, insertamos la siguiente carta que ha dirigido á los señores Aguirre Sarasua y compañía:

«Cuando mi autoridad determinó pasar á inaugurar este nuevo establecimiento balneario llamado de Urberraga de Ubiña, no solo se propuso honrar como debía una fundación más á favor de la humanidad doliente y las particulares circunstancias de sus aguas, sino que quisiese enaltecer, como dije dentro de sus muros, el amor al trabajo de ustedes, su actividad y su espíritu de empresa.

Mas cuando ya hoy conozco dicho establecimiento y sus notables obras, me hago el doble deber de felicitarlos como gobernador de esta provincia y como corregidor de este noble Señorío, pues que dicho establecimiento es la digna corona de sus sudores desde que jóvenes trabajaron á favor de sus padres, después de sus familias, y por último del laborioso suelo en que han nacido, sobreponiéndose así y por su solo trabajo al desvalimiento de su cuna.

Reciban, pues, en nombre de la protección nacional y por mi conducto, esta oficial prueba, y por mi

parte el recuerdo adjunto por el que comprobarán cuanto quisiera yo hacer, á tener más medios, por la glorificación del trabajo en nuestro pátrio suelo. Dios guarde á Vds. muchos años. Bilbao 8 de Junio de 1870.—Miguel Rodríguez Ferrer.—Sres. Aguirre Sarasua hermanos y compañía.»

Se ha recibido en Sevilla un telegrama del señor ministro de la Gobernación, por el cual se dispone que, hasta nueva orden, solo ingresen en la caja de quintos los mozos correspondientes al cupo, dejando la reserva para otra ocasión.

Leemos en *La Andalucía* de Sevilla del martes: «Ayer mañana tuvo lugar un alboroto en las inmediaciones de la plaza de la Encarnación: dícese de público que imponiéndose frecuentes multas á los vendedores de carne por faltas en el peso de dicho artículo, los interesados aseguraban que ellos tenían peso y pesas exactas: siguieron no obstante las multas, y ayer las reclamaciones contra esta medida llegaron al extremo de que, no sabemos si los vendedores ó otras personas hicieron una manifestación agresiva ante la casa de un concejal, arrojando algunas piedras. Acto continuo presentáronse el gobernador civil interino, otras autoridades y la guardia civil cesando el alboroto. El juzgado se instaló en el local que ocupa el de la plaza para instruir las oportunas diligencias.»

Con la extensa tela de Penélope que se teje y des teje en España, algunos comerciantes de Alcoy han acudido á aquel municipio pidiendo que se supriman las pesas del sistema métrico, y ofreciéndose á costear á sus expensas las que se necesiten para restablecer el sistema antiguo. El ayuntamiento ha desestimado esta pretensión.

En Valencia no se ha manifestado aún el deseo de que desapareciera el sistema métrico; pero su establecimiento no se ha llevado con bastante constancia para hacerlo efectivo, y no pocos los establecimientos en que se emplea, aumentando á la confusión natural de la reforma, la indiferencia que produce la idea de que no ha de plantearse nunca con resolución y en definitiva.

Hé aquí las noticias que circularon en Málaga el domingo y lunes; que la noche del sábado se habían tomado precauciones militares y que algunas patrullas habían recorrido aquella población. Añádese que se había dispuesto por el gobierno reunir en Córdoba un ejército de diez mil hombres, y que al efecto saldrían de Málaga algunas fuerzas, y por último que se iba á reorganizar la policía urbana con objeto de ponerla á la altura que debe estar en los países cultos.

Escusamos decir, que la prensa malagueña desmiente los anteriores rumores.

SECCION EXTRANJERA.

La sesión del Cuerpo legislativo francés del martes se ocupó casi exclusivamente de la prensa y del periodismo, dándose lectura al dictamen sobre la ley de los derechos del timbre y discutiéndose la proposición de M. Glais-Bigoin acerca de los anuncios judiciales. Ya que de la prensa hablamos, debemos decir que el próximo congreso de periodistas alemanes que debe reunirse en Frankfurt el 3 de julio, se ocupará de los derechos de propiedad literaria, del timbre, de los anuncios y de la legislación de imprenta en general.

Probablemente, dicen los periódicos franceses, el *Courrier du Rhin*, aprovechará esta noticia para recomendar verbalmente, como ya lo ha hecho por escrito, á los diarios democráticos alemanes, que se ocupen menos del estado de salud de los principales soberanos de Europa. Esta alusión de la prensa francesa hace referencia á que uno de aquellos diarios alemanes, el *Beobachter*, publicó hace poco tiempo las noticias más desconsoladoras de la salud del emperador de los franceses, después de la del rey de Italia, y recientemente ha dicho que el emperador de Rusia está peligrosamente enfermo.

El *Diario de los Debates* ha dado gran importancia á una conversación que tuvo lugar hace poco tiempo en la Cámara de los Comunes de Inglaterra sobre el cambio entre aquella nación y Francia de ciertos territorios en la costa Occidental de África, manifestando su sorpresa de que se hubiera procedido á una convención en este sentido, sin haber dado el gobierno francés conocimiento del hecho á las Cámaras. *La France* explica el hecho diciendo que no ha habido convención alguna, y que según se desprende de lo dicho por el subsecretario de Estado, M. de Sallé, en la Cámara de los Comunes, hasta ahora no ha habido más que un cambio de comunicaciones entre ambos gobiernos acerca del deslinde de las colonias limítrofes, y que con este motivo se ha suscitado la cuestión de transferir á Francia la Gambia inglesa, pero sin haberse convenido en ello.

Hé aquí, según *El Constitucional*, la estadística general de las últimas elecciones de consejeros generales.

De unas 1.000 elecciones se conocen los resultados de 818, que se descomponen en esta forma:

110 votaciones.

43 consejeros hostiles, cuya elección tiene carácter político.

79 consejeros conservadores, cuya elección tiene también carácter político.

10 consejeros hostiles elegidos que no han tenido opositores.

434 consejeros reelegidos, de los cuales 425 pertenecen al partido conservador y 9 á los partidos de oposición.

274 consejeros nuevos, de los cuales 231 son conservadores y 44 de oposición.

El proyecto de ley relativo á la indemnización de los separadores va á ser retirado por el gabinete.

Unos cuarenta diputados asistieron el 15 en la noche á la reunión del centro izquierdo, la cual ha tenido un escaso interés político.

Después de hablar largamente de la cuestión del San Gotardo, algo del proyecto de ley acerca del timbre de los periódicos, é incidentalmente del ministerio, se separaron los diputados sin haber acordado cosa alguna y sin siquiera haber discutido un plan de conducta general.

Según las noticias recibidas de París, la huelga de los obreros, ó más bien de los fabricantes, que han cerrado los talleres, no había producido ningún desorden hasta el 12 y ha podido celebrarse con tranquilidad la fiesta federal de la sociedad política de Grull.

El *Journal officiel* del miércoles publica los nombramientos diplomáticos que se habrán anunciado de embajador de Francia en Constantinopla y de ministros plenipotenciarios en Portugal, Bélgica y Estados Unidos, de que ya tenemos noticias por el telegrama, así como de la convocación del alto tribunal de Justicia para el lunes 18 del corriente en el fuerte de Blois.

Gran sensación ha causado en Bélgica el triunfo electoral del partido católico. El ministerio ha sido derrocado, decía el periódico *L'Etoile*, si los católicos triunfan en Verviers y en Charleroi; ahora bien, el

triunfo de los católicos ha sido completo en Verviers y parcial en Charleroi; de consiguiente puede suponerse como inmediata una variación de gabinete.

Háblase mucho de la activa propaganda que hace el partido católico en Viena, cuyas candidaturas para las elecciones que deben verificarse en esta semana encuentran gran acogida en el cuerpo electoral.

También trabajan con gran actividad los electores afectos á las instituciones liberales, quienes han publicado un manifiesto con más de tres mil firmas pidiendo la continuación de la legislación confesional, la reforma de los valores públicos, nuevos caminos de hierro, una legislación especial para el comercio y la industria, el restablecimiento de la paz interior y la reconciliación de los pueblos que componen el imperio austriaco.

Desgraciadamente este último deseo será muy difícil de realizar, á causa de la obstinación de Tehe, cuya intransigencia ya conocen nuestros lectores por las noticias que insertamos en uno de nuestros números anteriores, además por el estado de excitación de la generalidad de las provincias del imperio.

Las noticias de los demás países extranjeros carecen de interés. La Cámara de los diputados de Florencia se ha ocupado de las interpolaciones relativas á los ferro-carriles de los Alpes helvéticos y de la discusión de las medidas de hacienda propuestas por el gobierno; en la Cámara de los lóres de Inglaterra se ha dado lectura por segunda vez al proyecto de ley sobre la propiedad de Irlanda; en Darmstadt se ocupan de la manera de aplicar el Código penal federal á la parte del Gran ducado de Hesse que no pertenece á la Confederación del Norte.

Por último lo que es objeto de todas las conversaciones en Varsovia es la orden dada por la policía á los propietarios de que prohiban á las señoras que ocupen casas de su propiedad el uso del color negro en sus trajes y prendidos durante la permanencia del emperador de todas las rusias en las ciudades principales del Vístula.

Nada nuevo en Portugal; sin embargo, continúa el horizonte político presentándose bastante oscuro para el gabinete Saldanha. Todos los periódicos publican, como arma de oposición, las atenciones que ha merecido de la familia real el capitán de artillería Sr. Mendoza Breto. En nuestra última revista dimos cuenta á nuestros lectores de la benévola acogida que le dispensaron los reyes de Portugal y el infante don Augusto.

Los periódicos del miércoles añaden lo que sigue:

«También el rey D. Fernando mandó llamar al palacio de las Necesidades al valiente capitán de artillería Mendoza Breto, y en sus aposentos particulares lo recibió con su natural amabilidad, dispensándole notorias muestras de simpatía y consideración. Como es sabido, el digno capitán fué sometido á dos consejos de guerra, y abusó en virtud de haberse en ellos declarado que su conducta fué impecable, y que cumplió con su deber tratando de defender la calle y el palacio de Ajuda el día 19 con su batería, y por tanto creemos, dice la *Revolution de Setembro*, que nada tiene que ver con la amnistía por crímenes políticos.»

Dicen varios periódicos que va á ofrecerse al mencionado capitán Mendoza Breto una espada de honor. El Sr. Mendoza ha recibido orden de embarcarse el 15 para las Azores.

De *El Eco de Ambos Mundos* del 15 tomamos las siguientes noticias:

«En la Nunciatura apostólica se han recibido noticias confirmando la seguridad de que con la fiesta de San Pedro coincidirá la proclamación del dogma de la infalibilidad.

El canciller de la legación prusiana da cuenta diariamente á M. de Bismark de todo cuanto dice la prensa respecto al proyectado ferro-carril de Saint-Gothard.

Esta tarde se han hecho nuevas prisiones de algunas personas á quienes se cree cómplices en el último complot.»

A propósito de los rumores que han circulado sobre la salud del emperador de los franceses, hallamos en el *Soir* del 14, periódico que se publica en París después de la salida del correo, lo siguiente:

«Mucho se han preocupado hoy los ánimos sobre el estado de salud del emperador; pero, según las noticias recogidas esta tarde, los rumores que se han esparcido exageran mucho los hechos. La indisposición que el emperador padece en la actualidad y de la que por lo demás sufre con bastante frecuencia, se hace fatigosa y doliente á causa de los calores del tiempo, pero no presenta ningún síntoma de inquietud.»

Cuya noticia está en todo conforme con las que hemos recibido directamente, pudiendo asegurar que en la noche del lunes el emperador asistió á la tertulia de la emperatriz.

Ahora que tanto preocupa la atención el ferro-carril internacional de Saint-Gothard, nos parece oportuno explicar todos los detalles de este asunto, que va adquiriendo serias proporciones. En 31 de marzo de 1869, Prusia pasó una nota al Consejo suizo que le pedía á dar los pasos necesarios para emprender el camino en cuestión; poco después, Italia se unió con el mismo objeto á su aliada de Sadowa, y más tarde imitaron este ejemplo Bade y Wurtemberg, el último bajo reserva. Entonces se firmó en Berna, en 13 de Octubre, el protocolo definitivo, y M. de Bismark manifestó hallarse dispuesto, como así ha sucedido, á presentar al Reichstag un proyecto de ley, que ha sido votado, concediendo una subvención de 10 millones de francos; pero como en el protocolo se fija en 20 millones la subvención de Alemania, y Bade no ha dado más que 3 que con los 10 de Prusia componen 13, resulta que faltan 7, y para obtenerlos se están dando pasos cerca de Wurtemberg, Bélgica y Holanda. En cuanto á Italia, todavía no ha votado la subvención prometida. Tal es el estado de la cuestión que ha dado lugar á la interpelación de M. Monny, y que está siendo objeto de debates y hasta de temores en los círculos diplomáticos y en la prensa francesa.

Las diferencias ocurridas entre los directores de los periódicos franceses *El Télégraphe* y *El Eco de los Amos mundos* han terminado satisfactoriamente.

Así lo anuncian ambos diarios á la cabeza de sus respectivos números del lunes. Celebramos que el suceso no haya tenido ulteriores consecuencias.

El sultan ha designado al gran visir y á Mustafá Fazil pachá, para que vayan á cumplimentar al emperador de Rusia; que debe visitar en breve el campamento de Bender.

El rey de Prusia asistirá á las grandes maniobras militares que se ejecutarán en Hannover á principios de Setiembre; y no sería difícil que, aconsejado por el conde de Bismark, se encontrara allí á llevarse á cabo las elecciones del Reichstag que se han fijado para el 12 de Setiembre próximo.

Siguen las huelgas á la orden del día. En Annonay los obreros llamados de *ripiere* han suspendido sus trabajos, declarándose en *greve*, pidiendo que se les aumente el jornal de 3 francos 50 céntimos á 4 francos. De 1.900 obreros de esta clase, han abandonado ya 300 sus talleres.

En Logelbach (Bajo Rhin) se han puesto también en *greve* más de 200 tejedores de terciopelo. Reclaman un aumento de 75 céntimos, al de un franco 30 céntimos sobre las materias que confeccionan.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

París 15.

El «*Diario Oficial*» dice que el emperador ha prescrito esta mañana el Consejo de ministros.

Dice «*La France*» que el duque de Sesto llegó el lunes á París encargado de exponer á doña Isabel de Borbón los desos de su partido, de que abdique á favor de su hijo.

Washington 16.

El Senado ha acordado pedir explicaciones al presidente de los Estados Unidos sobre supuestos mal tratamientos inferidos en Cuba á los ciudadanos americanos.

En la Cámara de los representantes ha habido un debate muy animado sobre la cuestión cubana. El diputado Bank ha criticado la parte del mensaje del general Grant relativa á los asuntos de Cuba, ha protestado contra la manera como se sigue allí la guerra, y ha terminado pidiendo á la Cámara que declarase la neutralidad entre España y los insurrectos.

Roma 15.

Ayer terminó el debate sobre el capítulo 3.º del Schema de la infalibilidad del Papa, y hoy terminará el último, quedando por consiguiente cerrada la discusión.

París 16.

El Sr. Adolfo Barrot, ex-embajador de Francia en Madrid, ha fallecido.

El emperador se halla completamente restablecido de su indisposición.

La causa que se sigue contra varios individuos de la sociedad de obreros titulada «*La Internacional*», se verá el miércoles próximo en el tribunal de policía correccional.

A primera hora se hacían:

El 3 por 100 francés á 73.20.

El 3 por 100 español interior, á 27 1/16.

3 por 100 exterior id., 1867, á 31 5/8.

El 3 por 100 id. id., 1869, á 31.

Londres 16.

El 3 por 100 portugués á 33 3/4.

El 3 por 100 español exterior, á 31 5/16.

Bruselas 17.

«*La Etoile Belge*» afirma que, á consecuencia del resultado de las elecciones, en las cuales ha triunfado el partido católico, el ministerio ha resuelto presentar inmediatamente la dimisión al rey.

París 17.

En la Bolsa se han hecho á primera hora:

El 3 por 100 francés á 75.25.

El 3 por 100 interior español á 27 5/16.

El 3 por 100 exterior id., 1867, á 31 1/8.

3 por 100 id. id., 1869, á 31 3/4.

Barcelona 17.

Consolidado, á 28.12 1/2.

Diferido, á 28.05.

Bonos, á 71.75.

Subvenciones, á 51.50.

CORTES CONSTITUYENTES.

Sesión del día 17 de Junio.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR RUIZ ZORRILLA.

Abierta la sesión á las dos se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Varios señores diputados presentaron algunas exposiciones.

Entrando en la orden del día, continuó el debate sobre la reforma del Código penal.

El Sr. ALVAREDA consumió el tercer turno en contra.

El Sr. MADRIZ como de la comisión le contestó. Se aprobó la autorización en votación ordinaria.

Continuó el debate acerca del proyecto de ley de abolición de la esclavitud.

El Sr. PLAJA continuó su interrumpido discurso.

El señor ministro de ULTRAMAR dijo que los esclavos que eran de los insurrectos no pasan á ser propiedad del Estado, como no lo son los bienes embargados.

Además dijo que la enmienda era contraproducente á lo que deseaba el Sr. Plaja.

El Sr. DIAZ QUINTERO habló para una alusión personal y reprodujo las apreciaciones que había hecho ya en otras ocasiones de los propietarios de negros y de los voluntarios de Cuba.

El señor ministro de ULTRAMAR negó terminantemente que hubiera confiscación en Cuba.

El Sr. CREVERA habló para una alusión personal y sostuvo que la esclavitud debía desaparecer inmediatamente, sin perjuicio de que en tiempo oportuno se discutieran las indemnizaciones que fueran justas.

El Sr. PLAJA rectificó.

El Sr. DIAZ QUINTERO rectificó después.

El Sr. PLAJA retiró la enmienda.

El señor ministro de HACIENDA leyó unos proyectos de ley de suplementos de créditos.

Continuó la discusión del proyecto de ley de abolición de la esclavitud.

El Sr. PADIAL dijo breves palabras sobre el artículo 5.º

El Sr. ROMERO Y ROBLEDO habló también acerca de este artículo, y dijo, contestando al Sr. Diaz Quintero, que los voluntarios de Cuba son dignos descendientes de los que en España defendieron la integridad nacional en diversas ocasiones á costa de su sangre y de sus bienes.

El Sr. PADIAL habló para una alusión, pronunciando palabras de desprecio para ciertos argumentos del Sr. Romero.

El Sr. ROMERO pidió que se escribiesen aquellas palabras.

El Sr. PADIAL, rogado por el señor presidente para explicarlas, dijo que otras palabras tan graves se habían pronunciado por el Sr. Romero y que él no retiraba las suyas.

El Sr. DIAZ QUINTERO habló para una alusión personal, censurando la conducta de los voluntarios que en Cuba defienden y mantienen la honra de España, por ciertos actos realizados en aquella isla.

El Sr. ROMERO ROBLEDO rectificó, declarándose muy honrado con el título de voluntario honorario de Cuba.

El señor ministro de ULTRAMAR defendió el pensamiento del proyecto, así como la conveniencia de plantearlo, sin necesidad de la presencia de los diputados de Cuba, una vez oída la opinión más cierta y más interesada de los dueños de esclavos. El orador recordó que Inglaterra y Francia abolieron la esclavitud sin oír á los diputados, y la hicieron bien.

El Sr. ROMERO rectificó, recordando que si esos países no oyeron á los diputados, no podían tomarse por ejemplo, porque aquí se trataba de una promesa

de la revolución que llamaba á los representantes de las Antillas.

Leyéronse las palabras del Sr. Padial, que se escribieron á petición del Sr. Romero.

El Sr. PRESIDENTE, después de disponer que se leyesen (y fueron leídas) las cuartillas, rogó al señor Padial que, con arreglo al reglamento, se sirviese explicarlas.

El Sr. PADIAL dijo que se tuvieran en cuenta las palabras que antes le había dirigido el Sr. Romero, para que se comprendiese el por qué pronunció las suyas.

El Sr. PRESIDENTE dijo que se traieran las cuartillas donde estuvieran aquellas palabras, y que hasta que llegasen se continuara la discusión.

Aprobóse el art. 5.º, y el 6.º con una enmienda de Sr. Escoriaza.

El señor secretario RIUS leyó las cuartillas del señor Romero y Robledo.

El Sr. ROMERO Y ROBLEDO dijo que la mejor prueba de que sus palabras no fueron injustas estaba en que nadie las creyó tales cuando las pronunció, ni nadie las rechazó ni pidió que se escribiesen. Por lo demás, sus palabras fueron una apreciación política y nada más.

El Sr. PRESIDENTE dijo que de las palabras del Sr. Romero se deducía que no tuvo ánimo de ofender al Sr. Padial ni á ningún otro señor diputado, y rogó al Sr. Padial que diera sus explicaciones.

El Sr. PADIAL dijo que sus palabras fueron otra apreciación política de la misma manera que la del Sr. Romero.

El Sr. PRESIDENTE dijo que había otras palabras que eran de desprecio, y que estas no eran de carácter político.

El Sr. PADIAL dejó á la discreción del señor presidente retirar las palabras que creyese oportunas.

El Sr. PRESIDENTE retiró todas aquellas que tenían el carácter de agravio personal, y declaró que después de retiradas esperaba que ambos señores se dieran por satisfechos.

El Sr. ROMERO dijo que él estaba satisfecho en todo lo que se refería á su carácter de diputado, pero que no podía confundir ese carácter con el de su personalidad particular.

El Sr. PRESIDENTE dió por terminado este incidente.

Se aprobaron los artículos del 7.º al 21 con una enmienda del Sr. Canovas, aceptada por el gobierno y la comisión, y tomada en consideración por 75 votos contra 22.

El Sr. CASTELLAR apoyó otra enmienda para que en 1.º de Enero de 1872 no haya ningún esclavo en territorio de España, y terminó pidiendo al presidente que suspendiese la discusión para continuarla mañana. Así se acordó.

Erán las siete y media.

GACETILLAS.

Vino y licores extranjeros y del reino.—El exquisito vino de los grandes de España, de la sociedad vinícola en España.—Diez años de existencia.—Deposito, en Chamartin de la Rosa; sucursal en Madrid, Preciados 6.

Sabemos que desde hoy sábado por la tarde comenzará á publicarse un periodiquillo callejero de buen humor con sus puntos y comas de